

Incidencia de las Emociones En El Desarrollo Del Aprendizaje En Los Niños Del Grado
Quinto



Lina Julieth Osorio Alfonso
Yeimy Paola Muñoz Rodríguez
Julieta Elvira Martelo Blanco

Universidad Santo Tomas
Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia
Facultad de Educación
Maestría en Infancias
Caquetá.
Octubre- 2025

Incidencia de las Emociones En El Desarrollo Del Aprendizaje En Los Niños Del Grado
Quinto

Lina Julieth Osorio Alfonso
Yeimy Paola Muñoz Rodríguez
Julieta Elvira Martelo Blanco

Asesora:

Yily Darley Pedraza Hernández

Universidad Santo Tomas
Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia
Facultad de Educación
Maestría en Infancias
Caquetá
Octubre– 2025

Contenido

Resumen	5
Introducción	6
Capítulo 1 – Descripción General del Proyecto	8
1.1 Problema de investigación.....	8
1.2 Objetivos	10
1.2.1 Objetivo general.....	10
1.3 Justificación	10
Capítulo 2 – Marco de Referencia	12
2.1 Antecedentes.....	12
2.1.1 Internacional	13
2.1.2 Nacional.....	17
2.1.3 Regional	21
2.2 Marco teórico.....	25
2.2.1 Emociones en el aprendizaje.....	25
2.2.1.1 Fundamentos teóricos del aprendizaje emocional.....	26
2.2.1.2 Emociones, cognición y rendimiento académico	26
2.2.1.3 Impacto emocional en la conducta escolar.	27
2.3 Expresión emocional	29
2.3.1 La inteligencia emocional en el contexto educativo.....	29
2.3.2 Educación emocional como componente del desarrollo integral	29
2.3.3 Aprendizaje socioemocional (SEL) y competencias clave	30
2.4 Relaciones interpersonales y convivencia escolar	31
2.4.1 Las emociones y la convivencia en el aula.....	31
2.4.2 Estrategias pedagógicas para fortalecer la convivencia escolar	32
2.4.2.1 Estrategias de gestión emocional en el aula	32
2.4.2.2 Rol del docente y responsabilidad institucional.....	33
2.5 Transición al bachillerato como reto emocional	33
2.5.1 Importancia de las estrategias pedagógicas en la transición	33
2.5.2 Acompañamiento docente en la transición	34
2.3 Marco legal y/o normativo.....	34
Capítulo 3 – Marco Metodológico.....	38

3.1 Tipo de estudio.....	38
3.2 Población.....	39
3.3 Procedimientos.....	40
3.4 Técnicas para la recolección de datos.....	41
3.4.1. <i>Entrevista Semiestructurada</i>	41
3.4.2 <i>Guía para Grupos Focales</i>	42
3.4.3 <i>Guía de Observación Participante</i>	42
3.4.4 <i>Análisis documental</i>	43
3.5 Técnicas para el análisis de datos	43
3.3.1 <i>Fase 1: Diagnostico</i>	43
3.3.2 <i>Fase 2: Planificación de la acción.</i>	43
3.3.3 <i>Fase 3: Implementación de las estrategias.</i>	44
3.3.4 <i>Fase 4: Observación y análisis de resultados.</i>	44
3.3.5 <i>Fase 5: Reflexión y ajustes</i>	44
3.6 Consideraciones éticas y de integridad científica	44
Capítulo 4 –Resultados	45
4.1 Análisis descriptivo e interpretativo	46
4.1.1 <i>Análisis de entrevista a los estudiantes</i>	46
4.1.4 <i>Análisis de resultados de la observación</i>	59
4.1.5 <i>Análisis de resultados del grupo focal</i>	62
4.1.6 <i>Análisis del documento institucional PEI</i>	65
4.1.7 <i>Triangulación de la información</i>	68
4.2 Síntesis de Limitaciones e Innovación del estudio en contexto	70
4.4 Implicaciones, sugerencias y/o Recomendaciones	71
4.4.1 <i>Implicaciones educativas</i>	71
4.4.2 <i>Sugerencias para la práctica educativa</i>	72
4.4.3 <i>Recomendaciones para futuras investigaciones</i>	72
Anexos	74
Figuras.....	75
Referencias.....	78

Resumen

La presente investigación analiza la influencia de las emociones en los procesos de aprendizaje y en la transición hacia la educación secundaria de los estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa Rural El Arenoso, sede La Pradera, en San Vicente del Caguán. El estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo, empleando técnicas como entrevistas, cuestionarios diagnósticos, observación participante y grupos focales, que permitieron comprender las emociones predominantes en los estudiantes y su impacto en la dinámica escolar.

El marco teórico se organizó en cuatro categorías principales: emociones y aprendizaje, expresión emocional, convivencia escolar y transición al bachillerato. Estas categorías orientaron tanto la recolección como el análisis de la información, y facilitaron la identificación de necesidades emocionales relacionadas con la motivación, la autorregulación, la interacción social y la adaptación a nuevos entornos educativos.

Los resultados evidenciaron que las emociones influyen de manera directa en la atención, la participación y la conducta escolar. A partir de estos hallazgos se diseñaron estrategias pedagógicas fundamentadas en la inteligencia emocional, entre ellas talleres de reconocimiento emocional, círculos de diálogo, dinámicas de regulación y actividades de interacción grupal. Dichas estrategias fueron posteriormente socializadas con docentes y familias para valorar su pertinencia y aplicabilidad en el contexto rural.

Introducción

La importancia de la educación emocional ha crecido en los procesos educativos en las aulas de clases, particularmente en la etapa de transición escolar (primaria a secundaria) que conllevan grandes cambios para los estudiantes, por esta razón este estudio se enfoca en examinar la incidencia de las emociones en el aprendizaje de los niños del grado quinto de la Institución educativa rural El Arenoso, sede La Pradera ubicada en el municipio de San Vicente del Caguán, Caquetá.

El paso de la transición de la educación primaria a la secundaria implica no solo una transformación académica, sino también un desafío emocional importante para los estudiantes, quienes enfrentan nuevos entornos, exigencias, docentes e interacciones sociales. Este proceso, si no es acompañado adecuadamente, puede afectar negativamente el rendimiento académico y el bienestar socioemocional de los niños.

La pertinencia de este estudio radica en su contribución al campo de la pedagogía y la educación emocional, proponiendo estrategias prácticas que fortalezcan el acompañamiento emocional en los escenarios escolares. Al integrar teorías como la Inteligencia Emocional de Goleman (1995), el Aprendizaje Socioemocional (CASEL, 2021) y el Constructivismo Social de Vygotsky (1978), se sustenta la necesidad de articular el desarrollo emocional con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Entre los antecedentes relevantes, estudios recientes como los de Bachler y Pozo (2021) y Rivera y Ortiz (2024) han demostrado que la gestión emocional adecuada favorece la adaptación académica y social, mejorando los resultados escolares y el bienestar de los estudiantes. Sin embargo, en contextos rurales como el de esta investigación, la implementación de estrategias emocionales en el aula aún presenta vacíos que deben ser atendidos.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y una metodología de investigación-acción, que permitió involucrar activamente a docentes, estudiantes y familias. Se

emplearon entrevistas semiestructuradas, cuestionarios emocionales y observación participante como técnicas de recolección de datos, lo que favoreció un análisis reflexivo y participativo de la realidad escolar.

Los resultados de la aplicación de los instrumentos como la observación directa, las entrevistas a docentes, estudiantes y padres de familias, evidencian que las emociones tienen un impacto directo en el aprendizaje, la motivación y la seguridad emocional, potenciando el rendimiento académico, mientras que la ansiedad y la frustración lo dificultan. Asimismo, se identificó la necesidad de fortalecer los espacios de expresión emocional en la escuela y de consolidar la participación activa de las familias en el acompañamiento de los estudiantes.

En conclusión, esta investigación confirma que integrar la educación emocional en la dinámica pedagógica no solo favorece el desarrollo académico, sino que también contribuye a la formación integral de los estudiantes, preparándolos mejor para enfrentar los desafíos académicos y sociales de su nueva etapa educativa.

Capítulo 1 – Descripción General del Proyecto

1.1 Problema de investigación

La Institución Educativa Rural El Arenoso, sede La Pradera, ubicada en San Vicente del Caguán – Caquetá, cuenta con una población escolar conformada por 158 niños y niñas, provenientes en su mayoría de hogares pertenecientes al estrato 1, muchas de estas familias cuentan con recursos económicos limitados y presentan dinámicas familiares consideradas disfuncionales, ya sea por la ausencia de uno o ambos padres y en algunos casos conviven con abuelos u otros cuidadores quienes asumen el rol de velar por su bienestar y formación, de igual manera se presenta presencia de conflictos intrafamiliares o la necesidad de que varios miembros trabajen fuera del hogar para suplir las necesidades básicas.

En este contexto, se ha identificado que los estudiantes que cursan el último grado de primaria al finalizar el año escolar de la sede La pradera, suelen experimentar emociones como ansiedad, nerviosismo e incertidumbre frente a la transición hacia la educación secundaria. Estas emociones no solo se manifiestan en la vida personal del niño, sino que influyen en el desempeño escolar y en la manera en que se relaciona con sus compañeros y docentes. De acuerdo con Bisquerra (2018), las emociones que se manifiestan de forma positiva pueden actuar como motor del aprendizaje al potenciar la motivación, la atención y la disposición hacia el conocimiento, mientras que las emociones negativas, si no son gestionadas adecuadamente, pueden obstaculizar la concentración y afectar el rendimiento académico.

De manera similar, Immordino-Yang y Damasio (2018) sostienen que la vivencia emocional se encuentra profundamente vinculada con los procesos cognitivos, pues condiciona la memoria, la comprensión y la capacidad de autorregulación. Esto implica que la transición escolar no representa únicamente una modificación en la estructura académica, sino también un proceso de transformación personal y emocional significativo, en el cual los estudiantes requieren apoyo pedagógico para gestionar los cambios propios de su paso de la niñez a la adolescencia.

Lo anterior no solo implica una modificación en la estructura académica, sino que también representa una transformación personal significativa, ya que los estudiantes comienzan a presentar su tiempo de cambio de la niñez a la adolescencia.

Según Goleman (1995) Considera que la educación emocional es un factor clave en el desarrollo del aprendizaje y hace énfasis en la importancia de ser emocionalmente inteligentes para que de esta manera se logre desempeñar un papel fundamental en el éxito académico y personal de los estudiantes, ya que esto influye en su capacidad para manejar la frustración, desarrollar la empatía y establecer relaciones interpersonales efectivas. En este orden, las emociones pueden ser un motor o un obstáculo para el aprendizaje, dependiendo de cómo sean gestionadas dentro del entorno escolar.

En el aula, los niños y niñas de quinto grado pueden experimentar miedo ante lo desconocido, disminución en la motivación académica y dificultades en la concentración debido al estrés generado por la transición educativa. Éste hecho ha sido registrado en estudios como el de García y Sánchez (2019), donde realizaron una observación detenida a los estudiantes que pasan de primaria a secundaria del Colegio Adventista Libertad de la ciudad de Bucaramanga, los cuales presentaron sentimientos de ansiedad, temor a lo desconocido y dificultades para acoplarse a las nuevas exigencias sociales y académicas.

De acuerdo con Vygotsky (1978), en su teoría del aprendizaje sociocultural, presentada en su obra *La mente en la sociedad: El desarrollo en procesos psicológicos superiores* (1978), hace énfasis en el aprendizaje como un proceso social en el que las interacciones con profesores y compañeros juegan un papel esencial en la construcción del conocimiento. Si los estudiantes no cuentan con estrategias adecuadas para gestionar sus emociones, su rendimiento escolar y bienestar pueden verse afectados.

El contexto sociocultural en el que se desarrolla esta investigación también es un factor determinante, ya que, en comunidades rurales como San Vicente del Caguán, los recursos disponibles para la educación emocional pueden ser limitados, y la preparación de los docentes en este aspecto varía significativamente. Sin una intervención pedagógica adecuada, los estudiantes pueden enfrentar mayores desafíos en su adaptación a la secundaria, lo que podría impactar su desempeño académico y su desarrollo socioemocional.

Es por ello que surge el siguiente interrogante:

¿De qué manera influyen las emociones en los procesos de aprendizaje de los estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa Institución Educativa Rural El Arenoso, sede La Pradera, ubicada en San Vicente del Caguán – Caquetá durante la transición hacia la secundaria?

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Analizar la influencia de las emociones en los procesos de aprendizaje y en la transición hacia la educación secundaria de los estudiantes de quinto grado de la institución educativa rural El Arenoso, sede La Pradera de San Vicente del Caguán Caquetá

1.2.1.1 Objetivos específicos.

Identificar las emociones predominantes en los estudiantes de quinto grado durante el proceso de aprendizaje y la transición hacia la educación secundaria.

Diseñar estrategias pedagógicas fundamentadas en la inteligencia emocional para fortalecer las competencias socioemocionales de los estudiantes.

Socializar las estrategias diseñadas con docentes y familias para recibir retroalimentación sobre su aplicabilidad y pertinencia en el contexto escolar.

1.3 Justificación

El presente estudio se clasifica en tres dimensiones fundamentales: Teórica conceptual, práctica pedagógica y social contextual, dado que aborda una necesidad clave en el ámbito educativo y en el fortalecimiento de las habilidades emocionales en los niños y niñas de la educación básica primaria.

Es importante destacar que el desarrollo temprano de habilidades emocionales y sociales es clave para el bienestar integral de los estudiantes el cual juega un papel importante en el rendimiento académico y su interacción con el entorno. La inteligencia emocional propuesta por

Goleman y Mayer & Salovey sostienen que las emociones influyen directamente en la capacidad de atención, la memoria y la toma de decisiones, es por ello que se debe comprender como los niños procesan sus emociones y como afrontan situaciones de felicidad, tristeza o frustración en el proceso de aprendizaje.

Diversos estudios han señalado que los niños que no están suficientemente preparados para gestionar sus emociones y desarrollar habilidades sociales adecuadas son más propensos a experimentar estrés y dificultades de atención, lo que afecta negativamente su desempeño académico. La Inteligencia Emocional (IE), en este sentido, puede funcionar como un moderador para el desarrollo de habilidades cognitivas en el rendimiento escolar.

Achundia Macia, G. (2024) en la Revista Innova Educación destaca que el desarrollo de habilidades socioemocionales, a través de estrategias didácticas como el aprendizaje social y emocional, impacta positivamente en el aprendizaje, la adaptación escolar y el bienestar de los estudiantes.

En este contexto, la practica educativa diaria del docente se debate en diversos desafíos asociados en las emociones de sus estudiantes, especialmente en el proceso de transición de primaria a secundaria, por lo tanto, es esencial que el profesor explore las emociones de los estudiantes y su incidencia en el proceso de aprendizaje. Este proceso involucra el entorno familiar conocido y la necesidad de interactuar con nuevas personas, lo que obliga al niño a gestionar el desarrollo de habilidades sociales fundamentales como también el impacto en el rendimiento académico y en la adaptación al nuevo contexto educativo. Asimismo, los estudiantes de grado quinto se enfrentan a una etapa donde se culmina su educación formal en la básica primaria y el inicio de un proceso que conlleva nuevos desafíos académicos y emocionales al empezar su bachillerato. Es fundamental, por lo tanto, indagar sobre el impacto de las emociones que estos niños experimentan al enfrentarse a este paso crucial y comprender la percepción que tienen de su futura etapa educativa. Muchas veces, los estudiantes no se encuentran preparados emocional ni académicamente para afrontar este cambio, lo que puede generarles inseguridades y dificultades en su adaptación.

Desde una perspectiva social, esta investigación reconoce el rol activo de la escuela y la familia en el desarrollo emocional del niño. Promover la inteligencia emocional desde edades tempranas no solo mejora el desempeño académico, sino que también fortalece la convivencia, la autorregulación y la resiliencia en contextos vulnerables. Así, se contribuye al cumplimiento de los objetivos educativos nacionales y de desarrollo sostenible que buscan una educación inclusiva y de calidad para todos.

Los conocimientos adquiridos a través de este trabajo podrían aplicarse en otras comunidades educativas con características similares, fomentando entornos de aprendizaje inclusivos y emocionalmente preparados. Asimismo, se espera que los hallazgos, como la identificación de las emociones predominantes en los alumnos y la creación de estrategias pedagógicas específicas para fortalecer la gestión emocional, puedan ser útiles en distintos contextos educativos, contribuyendo al aumento del rendimiento académico mediante la mejora de la inteligencia emocional.

Esta investigación busca ofrecer una perspectiva innovadora en el ámbito de la educación emocional, centrando su atención en el proceso de transición escolar de los estudiantes de grado quinto de la institución educativa rural El Arenoso, sede La Pradera. Esta etapa suele implicar altos niveles de ansiedad y desajuste emocional, por lo que resulta fundamental contar con estrategias pedagógicas adecuadas.

En este sentido, el proyecto no solo permitirá identificar las emociones predominantes en los estudiantes, sino también diseñar y socializar estrategias prácticas que respondan al contexto escolar real. A su vez, aportará al desarrollo profesional docente, brindándoles herramientas aplicables en el aula para fortalecer la gestión emocional y fomentar un ambiente de aprendizaje más empático y efectivo.

Por último, esta investigación es significativa no solo por el efecto directo en los estudiantes de la institución educativa rural El Arenoso, sede La Pradera, sino también por su posible influencia en la formulación de políticas y prácticas educativas que resalten la relevancia de gestionar las emociones para el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños.

Capítulo 2 – Marco de Referencia

2.1 Antecedentes

Comprender cómo las emociones influyen en el proceso educativo es clave para diseñar ambientes de aprendizaje más empáticos, eficaces y humanos, este capítulo reúne antecedentes investigativos y teóricos que han abordado la relación entre las emociones y el rendimiento académico, con el fin de sustentar la importancia de incluir la gestión emocional en las aulas de clase y como parte fundamental de la práctica pedagógica.

Las emociones siempre han jugado un papel importante en la vida del ser humano. Se ha evidenciado, a lo largo de la historia, que las emociones afectan principalmente a las personas en la adultez; sin embargo, hoy en día diversos estudios han demostrado que también impactan en los niños y en su aprendizaje en las escuelas y colegios.

Investigaciones recientes han profundizado en cómo las emociones influyen directamente en el rendimiento académico de los niños y cómo las estrategias pedagógicas pueden optimizar la gestión emocional en el aula.

2.1.1 Internacional

Bachler y Pozo (2021) en su artículo titulado “¿Cómo se relacionan las emociones y los procesos de enseñanza-aprendizaje? Las concepciones de los docentes de educación primaria” el objetivo de esta investigación es evaluar las concepciones que mantienen los docentes acerca de las relaciones entre las emociones y los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La metodología utilizada fue descriptiva con un enfoque cuantitativo, utilizando un cuestionario basado en dilemas a una muestra no probabilística de 447 profesores de primaria, con el objetivo de explorar sus concepciones sobre la relación entre afecto y aprendizaje.

Los resultados revelan que la mayoría de los docentes adopta una perspectiva dualista, considerando las emociones y el aprendizaje como procesos independientes y atribuyendo un papel determinante a la valencia emocional (positiva o negativa) en el desempeño académico. Asimismo, se identifican dos grupos minoritarios con enfoques divergentes: uno que reduce las emociones a su expresión conductual, sin reconocer su dimensión cognitiva, y otro que las concibe como el eje central del aprendizaje, sin diferenciarlas claramente de los procesos cognitivos.

Para concluir, los autores destacan la necesidad de fortalecer la formación docente en el campo emocional y cognitivo, es decir que se deben capacitar para lograr examinar el impacto de la dimensión emocional en los procesos de enseñanza y aprendizaje, reconociéndolo como un factor determinante en el éxito educativo, como también el diseñar e implementar programas de intervención eficaces, resulta fundamental comprender las creencias de los docentes sobre el papel de las emociones en la educación, de igual manera se evidencia diferencias en las concepciones según el tipo de aprendizaje asociado a las emociones, distinguiendo entre el aprendizaje verbal (relacionado con contenidos académicos) y el actitudinal (vinculado a valores y comportamientos).

Estos hallazgos son coherentes con la presente investigación ya que se busca comprender cómo las emociones influyen en el aprendizaje en los niños del grado quinto de primaria y el rol de los docentes para gestionar estrategias efectivas en el aula.

Siguiendo esta misma línea, Rivera, A. y Ortiz, R. (2024). Influencia de las emociones humanas en el aprendizaje: Una revisión de literatura. *Revista de Psicología Educativa*. El objetivo es analizar la influencia de las emociones humanas en el proceso de aprendizaje en estudiantes de primaria y secundaria, para ello fue necesario realizar una revisión de literatura sin una muestra específica. La metodología empleada es la investigación documental de tipo cualitativo y cuantitativo, mediante la revisión sistemática de investigaciones científicas publicadas en revistas científicas reconocidas dentro del lapso 2017-2022. Los resultados indican que los niveles de aprendizaje han estado deficientes, ya que no se tienen en cuenta estrategias de educación emocional dentro de los procesos de enseñanza.

Para finalizar, se concluye que el estudio resalta la necesidad de integrar enfoques emocionales en la práctica pedagógica y la implementación de una sólida educación emocional que garantice el correcto aprendizaje, lo cual es importante para la presente investigación que tiene como objeto de estudio la identificación de emociones, diseñar estrategias de educación emocional que se adapten al contexto de transición escolar de los niños de grado quinto.

Por otro lado, la revisión documental de Macías, E. J., & Vega Intriago, L. M. (2024). Evidencia de estrategias de desarrollo de habilidades socioemocionales y su impacto en el aprendizaje y el ajuste escolar. *Revista Innova Educación*. El propósito del estudio fue examinar la evidencia sobre las estrategias para desarrollar habilidades socioemocionales y su impacto en el aprendizaje y la adaptación escolar. Se llevó a cabo una revisión bibliográfica de 25 artículos científicos que trataban sobre estrategias didácticas, programas y enfoques teóricos. Los criterios de inclusión fueron: publicaciones en español e inglés, estudios empíricos publicados entre 2020 y 2024, que abordaran estrategias o programas de desarrollo de habilidades socioemocionales en contextos educativos, y que analizaran el impacto de dichas estrategias en el aprendizaje y/o la adaptación escolar de los estudiantes. La búsqueda sistemática de los estudios se realizó en las bases de datos: Scopus, Dialnet y Google Académico, utilizando palabras clave como “aprendizaje socioemocional”, “inteligencia emocional”, “rendimiento académico” y “ajuste escolar”, entre otras.

Los resultados de los estudios respaldan que el desarrollo de habilidades socioemocionales, mediante estrategias didácticas como el aprendizaje social y emocional, tiene un impacto positivo en el aprendizaje, la adaptación escolar y el bienestar de los estudiantes. Estas estrategias fortalecen dimensiones clave de la inteligencia emocional, como la autoconciencia, la autogestión, la conciencia social y la gestión de las relaciones.

Se concluye que es fundamental integrar el desarrollo de habilidades socioemocionales en el currículo escolar, a través de la implementación de programas y estrategias didácticas integrales que involucren a estudiantes, docentes, familias y comunidades, esto contribuye a formar estudiantes más resilientes, con mejores habilidades de autorregulación y adaptación, lo cual resulta en un aprendizaje y ajuste escolar más efectivo, lo cual resulta clave e importante para el presente proyecto que busca no solo amenizar en los estudiantes el proceso de transición de quinto a sexto de bachillerato, sino también fortalecer la relación entre emociones y aprendizaje dentro de una perspectiva integral.

De manera complementaria Alvin, Chura y Valencia (2024). La autorregulación de emociones y su influencia en el aprendizaje significativo en estudiantes de primaria. Instituto Tecnológico de la Selva. El objetivo de su investigación se enfatiza en explicar el efecto positivo de la autorregulación de las emociones en el aprendizaje significativo en niños de primaria. La metodología está enmarcada bajo el enfoque cualitativo-descriptivo aplicado a una muestra de estudiantes de educación primaria en México.

Se logra establecer que el enfoque en la autorregulación emocional no solo mejora el bienestar de los estudiantes, sino que también influye positivamente en su capacidad para alcanzar un aprendizaje significativo. El documento se ha estructurado en dos capítulos. En el primero, se define qué son las emociones y se describe el desarrollo emocional en los niños, destacando la importancia de la autorregulación emocional en este desarrollo. En el segundo, se explica en qué consiste el aprendizaje significativo y los factores que lo promueven. Además, se analiza detalladamente cómo la autorregulación emocional contribuye al desarrollo de este tipo de aprendizaje en los estudiantes.

Finalmente, éste antecedente aporta evidencia importante acerca de cómo la autorregulación emocional fortalece la autoestima de los estudiantes para comprenderse a sí

misimos de manera reflexiva, obtener mayor motivación, mejora la disposición hacia el aprendizaje y el rendimiento académico, potenciando de esta manera la capacidad de los estudiantes para enfrentar desafíos y adaptarse a nuevas situaciones educativas. En este contexto, éste estudio confirma que el desarrollar competencias de estabilidad emocional aporta ideas para el diseño de estrategias pedagógicas y que sean aplicadas en el aula de clase del grado quinto de primaria.

Así mismo, González, MP y Ramírez, LF (2023). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: Un meta-análisis. Revista de Psico didáctica. El objetivo del presente trabajo es el de analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de primaria y secundaria.

Es importante destacar que la Inteligencia Emocional juega un papel fundamental en el bienestar social y mental de los estudiantes, lo que les permite comprender mejor su entorno y tomar decisiones adecuadas ante situaciones conflictivas diarias. Debido a su importancia, las instituciones educativas deben fomentar su desarrollo continuo.

En cuanto a su metodología es basada con el enfoque cuantitativo, sin embargo, limita la comprensión de las características emocionales y sociales de las zonas rurales, para mayor profundidad de la investigación se realiza un metaanálisis para evaluar la confiabilidad y los beneficios de los programas de Inteligencia Emocional en el ámbito escolar. La revisión bibliográfica, basada en las bases de datos Web of Science, SCOPUS y PubMed, para ello se identifican 20 estudios longitudinales relevantes, obteniendo un tamaño de efecto medio de 0,73. Los resultados revelaron que la Educación Primaria mostró la mayor efectividad ($TE=0.95$), seguida de la Educación Secundaria. Además, los programas de duración media fueron los más eficaces, y aquellos que utilizaron herramientas de evaluación basadas en rasgos de personalidad presentaron los resultados más altos.

A diferencia del metaanálisis que realizaron los autores González y Ramírez, el presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo y contextual, centrado en estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa rural El Arenoso, sede La Pradera, donde las condiciones socioemocionales pueden diferir por la ubicación del municipio San Vicente del Caguán, el cual es alejado de la ciudad y por lo tanto presenta un acceso limitado a herramienta didácticas y recursos para el proceso de enseñanza y aprendizaje, por ello se pretende diseñar e implementar estrategias específicas adaptadas al entorno rural, lo que aporta una mirada situada y aplicada

En resumen, la buena gestión de la inteligencia emocional genera una mejora del rendimiento académico y bienestar psicosocial del estudiante, por ende, la implementación de un programa que contribuya significativamente al desarrollo adecuado de las emociones en los estudiantes, ayudará a dotarlos de habilidades claves para enfrentar desafíos cotidianos, fomentando su autorrealización en las tareas académicas y personales.

2.1.2 Nacional

Díaz Gómez, AL y Gutiérrez Restrepo (2018). En su artículo titulado Educación emocional y competencias emocionales y ciudadanas de los estudiantes de grado sexto de las IE La Asunción y Antonio Ricaurte de Medellín. El objetivo de la investigación fue determinar la influencia de una estrategia de educación emocional sobre tres dimensiones de competencias emocionales (Percepción, Comprensión y Regulación) y tres dimensiones de competencias ciudadanas (Convivencia y Paz, Participación y Responsabilidad Democrática, Pluralidad e Identidad) en estudiantes de grado sexto.

Se tiene en cuenta la población objeto de estudio a los estudiantes de grado sexto de las Instituciones Educativas La Asunción y Antonio Ricaurte en Medellín, Colombia, trabajando con una muestra de 156 estudiantes distribuidos en grupo control (77 estudiantes) y grupo experimental (79 estudiantes).

Los resultados indicaron que, aunque hubo diferencias en los puntajes pre-test y post-test en las competencias emocionales y ciudadanas, estas diferencias no fueron estadísticamente significativas. Sin embargo, el grupo experimental presentó mejores puntajes en comparación con el grupo control, lo que sugiere que la educación emocional puede fortalecer habilidades para la vida. Se concluye que incluir este tipo de estrategias en los currículos académicos podría garantizar la continuidad del proceso formativo en educación emocional y fomentar una mayor participación de la comunidad educativa.

Este estudio respalda la importancia de implementar estrategias de competencias emocionales y ciudadanas especialmente en el proceso de transición de primaria a secundaria para que sean aplicadas en el aula, ya que de esta manera se logra fortalecer habilidades para la vida, aunque el contexto de la investigación se presenta bajo un enfoque urbano (Instituciones

Educativas La Asunción y Antonio Ricaurte) contrasta con la presente estudio ya que la institución educativa rural El Arenoso, sede La Pradera se encuentra ubicada en el municipio San Vicente del Caguán Caquetá, donde carece de recursos educativos lo cual impacta negativamente en la práctica docente y el bienestar emocional.

La investigación de Barrios, Cifuentes y Peña (2019), titulada “Emociones y procesos educativos: una revisión narrativa”. El estudio se centró en responder la pregunta: ¿Qué contribuciones han realizado las investigaciones sobre la relación entre emociones y procesos educativos en el aula? De 153 artículos iniciales, se seleccionaron 41, publicados en bases de datos reconocidas como Science Direct, Proquest, Ebsco y Scopus. Se excluyeron estudios con enfoques meramente diagnósticos o intervencionistas dentro del campo de la psicología.

Los hallazgos revelan que la mayoría de las investigaciones confirman la influencia de las emociones en las prácticas educativas y las relaciones entre docentes y estudiantes. Sin embargo, se identificó una limitación en la forma en que se abordan las emociones, ya que los estudios suelen aislarlas a nivel individual, sin considerar su dimensión social y cultural. Además, aunque se emplean metodologías cualitativas y cuantitativas, no se encontró un enfoque múltiple que integra la complejidad de las emociones desde una perspectiva biológica, individual, social y cultural.

El análisis permitió establecer dos claves de ejes:

1. **Experiencias emocionales y relaciones educativas:** La conexión entre las emociones y las interacciones entre docentes y estudiantes, influyendo en aspectos como el bienestar y la empatía.
2. **Prácticas pedagógicas y emociones:** La incidencia de las experiencias emocionales en el rendimiento académico y el desarrollo de la identidad educativa.

Finalmente, los autores sugieren la necesidad de avanzar hacia estudios que no solo analicen la relación entre emociones y educación, sino que propongan intervenciones concretas. Estos deben enfocarse en estrategias para fortalecer el bienestar socioemocional en el aula, mejorar la identidad de los docentes y estudiantes, y fomentar prácticas pedagógicas que integren la dimensión emocional como parte esencial del proceso educativo.

Anzelin, Marín y Chocontá (2020) elaboraron un artículo de investigación titulada “Relación entre la emoción y los procesos de enseñanza y aprendizaje”, cuyo objetivo es analizar la producción de 72 artículos científicos y evidencia cómo las emociones influyen en las prácticas pedagógicas y en los procesos de aprendizaje.

De los 72 artículos, 2 se publicaron en 2014, 5 en 2015, 45 en 2016 y 20 en 2017. Con respecto al nivel del sistema educativo y población, 3 se realizaron en el nivel inicial-preescolar, 4 en primario, 20 en básica secundaria, 3 para básica y media unida, 27 en el nivel universitario, 2 estudios en educación para adultos, 2 con profesionales en ejercicio y 4 con profesores en ejercicio

A lo largo de este documento, se han expuesto algunos de los hallazgos más relevantes obtenidos en 72 investigaciones desarrolladas principalmente entre 2016 y 2017, las cuales destacan la importancia de las emociones en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Aunque cada uno de estos hallazgos debe interpretarse en función de las perspectivas epistemológicas y metodológicas utilizadas en cada estudio, se han señalado aquellos aspectos que, según los autores, representan tendencias consolidadas en el ámbito educativo, pedagógico y didáctico. Entre estos, se resalta la relación entre las emociones de los estudiantes y su desempeño académico. Asimismo, se han identificado otros temas emergentes, aunque con menor respaldo empírico, como la influencia de las emociones del docente y su impacto en el Conocimiento Didáctico del Contenido. En este sentido, resulta fundamental realizar estudios que analicen el papel del estado emocional del profesor, sus estrategias de manejo en el aula y la manera en que estos factores inciden en el aprendizaje de los alumnos.

Gelvez Ruiz, MA (2021). Influencia de las emociones en el rendimiento escolar en estudiantes de primaria básica de la Escuela Santa Cruz, municipio de Pamplona. El objetivo es el de analizar la influencia de las emociones en el rendimiento escolar de estudiantes de primaria básica de la Escuela Santa Cruz, durante el distanciamiento selectivo por la pandemia (Covid 19), se toma como población objeto a estudiantes de básica primaria de la Escuela Santa Cruz en Pamplona, Colombia.

La presente investigación se centró en analizar la influencia de las emociones que se involucran en el aprendizaje durante la primera infancia. Puesto que las emociones son las encargadas de dar rumbo a la vida del ser humano en los primeros años de vida.

La metodología se basó en la investigación de acción y las técnicas de recolección de la información, planteadas son: la observación participante, juegos de roles y entrevista a profundidad. Los instrumentos son: las notas de campo y el guion de entrevista. La población a trabajar son los niños entre edades de 6 a 13 años.

Como resultado final se evidenció que las emociones positivas favorecen el rendimiento académico de los niños y niñas, mientras que las emociones negativas los afectan no solo en lo académico sino en la forma de relacionarse con el entorno.

De este mismo modo, Ferreira et al. (2023). El aprendizaje socioemocional en la Educación Primaria: una investigación sobre las concepciones y las prácticas de los maestros en el aula. Aunque el presente estudio se desarrolló en Portugal se incluye como referente internacional complementaria por su relevancia teórica y práctica en el campo de la educación emocional, la investigación tiene como objetivo comprender las concepciones de los maestros de primaria sobre el aprendizaje socioemocional y la forma en que incluyen e implementan las actividades de aprendizaje socioemocional en sus prácticas diarias. Se trata de un estudio de tipo exploratorio, de carácter cualitativo, en el que participaron 31 maestros pertenecientes a las escuelas públicas y privadas de Portugal.

Para la recolección de la información, como técnica principal se utilizó la entrevista semiestructurada lo que permitió recopilar datos de experiencias, percepciones y prácticas concretas relacionadas con la inclusión de actividades de aprendizaje socioemocional en el aula.

El presente estudio muestra cómo las concepciones de los docentes afectan la integración del aprendizaje socioemocional en el aula. Si bien se realizó en un entorno internacional, sus hallazgos permiten reflexionar sobre la importancia de contar con una sólida preparación docente y políticas institucionales claras para el desarrollo de estas competencias. con una sólida formación docente y políticas institucionales claras para el desarrollo de estas competencias. En el caso de la institución educativa El Arenoso, sede La Pradera, este estudio inspira la necesidad de identificar no solo las emociones predominantes en los estudiantes, sino también las

percepciones docentes que podrían facilitar o limitar la implementación de estrategias emocionales en un contexto rural colombiano.

En conjunto de los antecedentes presentados anteriormente, confirman la estrecha relación entre el aprendizaje emocional y rendimiento académico, así como la necesidad, así como la necesidad de capacitar a los docentes en esta área, sin embargo, muchos estudios se han desarrollado en contextos urbanos, nacionales, internacionales, por lo que se identifica un vacío en investigaciones aplicadas a contextos de zonas rurales como el de la sede La Pradera. Esta investigación busca responder a esa necesidad, diseñando estrategias contextualizadas que fortalezcan la gestión emocional desde una perspectiva situada y participativa. Además, los hallazgos reportados en estos estudios sirven como base para el diseño de instrumentos y categorías de análisis que permitirán evaluar la pertinencia de las estrategias en entornos reales de aula.

2.1.3 Regional

Al revisar las investigaciones desarrolladas en el ámbito regional, se observa un interés por explorar la incidencia de las emociones y estrategias pedagógicas en los procesos de aprendizaje y en la transición escolar de grado quinto a sexto. Cada estudio aporta elementos valiosos para la presente investigación.

La investigación de Roa Duque (2018), titulado Fortalecimiento del Respeto y Desarrollo Emocional a Través del Aprendizaje de la Música en los Niños y Niñas de Grado Octavo en la Institución Educativa Juan Bautista de la Salle de Florencia – Caquetá, aborda la importancia de la música como herramienta pedagógica para fomentar valores y fortalecer el desarrollo emocional en los estudiantes.

El objetivo principal de la investigación está basado en desarrollar un proyecto pedagógico que, mediante la enseñanza de la flauta dulce, promoviera el respeto y facilitara el desarrollo emocional de los estudiantes. Para ello, se utilizó una metodología de Investigación Acción Participativa, donde los estudiantes no solo aprendieron música, sino que también mejoraron sus habilidades de comunicación, empatía y resolución de conflictos.

Los resultados del estudio evidenciaron que el aprendizaje musical favoreció la integración social y fortaleció valores como la solidaridad, la cooperación y la autoestima.

Además, la música contribuyó a la regulación emocional de los estudiantes, proporcionando un espacio de expresión y canalización de emociones.

La investigación fue importante y relevante, ya que resalta el papel de las estrategias pedagógicas en la gestión emocional de los estudiantes, especialmente en momentos de transición educativa. Así, el estudio de Roa Duque (2018) respalda la implementación de metodologías que favorecen la educación emocional como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, aunque los hallazgos mostraron que el aprendizaje musical estimuló la integración social y promovió valores como la solidaridad y la cooperación, se presentaron algunas limitaciones ya que la muestra fue aplicada a estudiante de octavo de bachillerato lo cual limita su aplicabilidad directa a estudiantes de primaria, sin embargo, resulta útil para este trabajo porque evidencia cómo las actividades artísticas potencian el manejo de emociones dentro del aula.

De igual manera, Sánchez-Celis et al. (2021). En su investigación titulada La enseñanza en el aula multigrado de preescolar rural a partir de estrategias pedagógicas basadas en inteligencia emocional, el documento presenta un análisis acerca del impacto de la educación emocional en niños de preescolar en entornos rurales. La investigación se llevó a cabo en el municipio de San Agustín, Huila (Colombia) y tuvo como objetivo identificar estrategias pedagógicas basadas en la inteligencia emocional para fortalecer el aprendizaje en aulas multigrado.

La metodología utilizada fue de enfoque cualitativo, no experimental y de tipo descriptivo, apoyada en el método inductivo. Se aplicó la técnica de revisión documental para identificar estrategias pedagógicas fundamentadas en la inteligencia emocional y evaluar su impacto mediante un cuestionario dirigido a niños preescolares en un aula multigrado.

Los resultados evidenciaron la importancia de la educación emocional en el desarrollo de competencias sociales y cognitivas en los niños. Se destacó que las estrategias implementadas fomentaron habilidades como el reconocimiento emocional, la empatía, el diálogo y la resiliencia.

Lo anterior resulta relevante para el presente estudio ya que argumenta la importancia del aprendizaje basado en la inteligencia emocional en la educación de los niños del grado quinto, lo cual favorece la interacción positiva entre los estudiantes, mejorando la disposición para el proceso de enseñanza-aprendizaje y la optimización del desarrollo académico y social de los

estudiantes. De esta manera, se refuerza la importancia de diseñar estrategias que permitan a los niños gestionar sus emociones de manera efectiva durante la transición de primaria a secundaria.

Así mismo, García, Sánchez (2019). En su investigación llamada Relaciones Interpersonales en la Transición de los Estudiantes de Quinto a Sexto Grado del Colegio Adventista Libertad de Bucaramanga, cuyo objetivo fue el de analizar estrategias que faciliten el mejoramiento de las relaciones interpersonales de los estudiantes del grado Sexto C del Colegio Adventista Libertad.

El presente estudio está basado en las emociones que surgen mediante el proceso de transición de los niños a la adolescencia, el cual es un proceso que conlleva a la adaptación y ajuste a los cambios físicos y psicológicos. Se hace énfasis de que en este periodo ocurre también la transición de la primaria a la secundaria, donde los estudiantes enfrentan mayores exigencias académicas y un incremento en la cantidad de responsabilidades tanto en el aula como en el hogar. Según Berlinger, citado por Isorna et al. (2013), la transición de primaria a secundaria representa para muchos estudiantes un movimiento estresante desde un ambiente protector y familiar a una atmósfera impersonal e intimidante en la secundaria temprana.

Los investigadores confirman que, debido a estos cambios, los estudiantes experimentan un fracaso escolar inicial, lo que desmotiva al estudiante, disminuye el disfrute por la actividad académica y aumenta la ansiedad en el ajuste social, dificultando su desarrollo en el nuevo entorno escolar (Coterrell, 1986; Psaltis, 2002; Kirkpatrick, 1997). En la transición, los estudiantes deben adaptarse a un currículo más especializado y a un mayor número de docentes, lo que implica un cambio significativo en su rutina y en sus relaciones interpersonales.

El estudio se centra en las relaciones interpersonales de los estudiantes de quinto a sexto grado del Colegio Adventista Libertad de Bucaramanga, y cómo estas relaciones afectan su proceso de transición. La investigación es un aporte valioso ya que confirma la importancia de generar estrategias que faciliten el mejoramiento de estas relaciones, partiendo de la observación y entrevistas con los docentes, así como la implementación de estrategias lúdicas y el modelo de resolución de conflictos.

Además, Herrera Gómez (2022), en su investigación titulada La musicoterapia en la contribución del desarrollo socioemocional de estudiantes del grado sexto de la Escuela Normal

Superior Santa Teresita en apoyo a su proceso de transición de la primaria al bachillerato, analiza el impacto de la musicoterapia como herramienta pedagógica para fortalecer el desarrollo emocional y social de los estudiantes en un contexto de cambio escolar.

El objetivo de la investigación fue determinar cómo la musicoterapia contribuye al desarrollo socioemocional de los estudiantes en su transición de primaria a secundaria. Para ello, se adoptó un enfoque cualitativo basado en la Investigación Acción Participativa, con un diseño metodológico centrado en el uso de sesiones musico terapéuticas estructuradas en tres fases: inicial, central y de cierre. Se trabajó con una muestra de 10 estudiantes de grado sexto, de los cuales 7 completaron el proceso, aplicando instrumentos como entrevistas semiestructuradas, pre-test y post-test, y protocolos de seguimiento.

Los resultados indicaron que las sesiones de musicoterapia permitieron que los estudiantes reconocieran sus emociones y las de sus compañeros, fortaleciendo la expresión emocional y la comunicación asertiva. Además, se evidenció una mejora en la integración social y en la adaptación al nuevo entorno escolar. La investigación concluyó que la musicoterapia es una estrategia eficaz para facilitar la transición escolar, reducir la ansiedad y fomentar el bienestar emocional en los estudiantes.

La presente investigación, es un referente importante para la construcción del documento, ya que destaca la importancia de la gestión emocional en la transición de los estudiantes entre niveles educativos y resalta la necesidad de implementar estrategias pedagógicas dentro del aula donde se involucre docentes, padres y estudiante los cuales facilitan este proceso.

Los antecedentes revisados confirman la relación entre las emociones, aprendizaje y el proceso de transición escolar del grado quinto de primaria hacia el bachillerato. Sin embargo, la mayoría de los estudios están basados bajo el contexto urbano, dejando a un lado las instituciones rurales, además dentro de los estudios se enfatiza la perspectiva del docente más no la del estudiante que son los que viven las experiencias emocionales del cambio educativo.

Otro aspecto importante de los antecedentes consultados es la validación del tipo de investigación para el presente proyecto (Investigación acción – cualitativa) ya que permite involucrar estudiantes, padres de familia y docentes, permitiendo la construcción de estrategias,

adicional a ello enriquecen el diseño metodológico al mostrar la utilidad de entrevistas, los cuestionarios emocionales y la observación participante para obtener la información directa de los estudiantes y su comportamiento en el aula.

Para finalizar, los hallazgos permiten replicar las estrategias al presente estudio (música, narrativa, proyectos) permitiendo la inclusión de la familia como eje principal para el acompañamiento emocional, estos aportes serán adaptado en la sede la Pradera, con el fin de fortalecer el proceso de transición de los estudiantes hacia la secundaria desde una perspectiva humanizada.

2.2 Marco teórico

El aprendizaje en los niños es un proceso complejo que se requiere de tiempo, pero para que este sea exitoso se deben analizar los factores influenciadores que son los cognitivos, sociales y emocionales. En los últimos años, la investigación en neurociencia y psicología educativa ha demostrado que las emociones desempeñan un papel crucial en la adquisición del conocimiento y el rendimiento académico. En este marco teórico, se abordan las principales teorías sobre emociones y aprendizaje, así como las estrategias.

2.2.1 Emociones en el aprendizaje

El aprendizaje infantil constituye un proceso complejo en el que convergen dimensiones cognitivas, sociales y emocionales. Desde la neurociencia y la psicología educativa, diversos autores han demostrado que las emociones no son elementos accesorios, sino componentes esenciales que facilitan o inhiben la capacidad de aprender. Immordino-Yang & Damasio (2018) señalan que toda experiencia cognitiva está vinculada a estados afectivos que influyen en la atención, la memoria, la toma de decisiones y la motivación, convirtiéndose en determinantes del rendimiento académico.

En la misma línea, Bisquerra (2018) afirma que las emociones cumplen una función adaptativa y modulan la conducta, la disposición cognitiva y el bienestar personal de los estudiantes.

2.2.1.1 Fundamentos teóricos del aprendizaje emocional

Goleman (1995) plantea que la inteligencia emocional está compuesta por habilidades fundamentales como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y la gestión de relaciones, las cuales favorecen el desenvolvimiento adecuado en los contextos sociales y académicos. De igual manera, Mayer y Salovey (1997) describen la inteligencia emocional como la capacidad para percibir, comprender, utilizar y regular las emociones, competencias que permiten a los estudiantes responder de manera más efectiva a los desafíos escolares. De igual manera plantean cuatro habilidades fundamentales:

- **Percepción emocional:** Identificar y expresar las emociones propias y ajenas.
- **Facilitación emocional:** Utilizar las emociones para mejorar el pensamiento.
- **Comprensión emocional:** Interpretar emociones y analizar su origen.
- **Regulación emocional:** Gestionar emociones para promover el bienestar.

La educación emocional, por tanto, no es un complemento opcional dentro del ámbito educativo, sino una necesidad fundamental para promover el aprendizaje significativo. Tal como sostiene Bisquerra (2018), fortalecer las habilidades emocionales desde edades tempranas contribuye al desarrollo integral y a la creación de condiciones favorables para aprender. De esta manera, el aprendizaje emocional implica reconocer el impacto que tienen las emociones en la conducta, la motivación y el funcionamiento cognitivo, generando un entorno más propicio para el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

2.2.1.2 Emociones, cognición y rendimiento académico

La relación entre emociones, cognición y rendimiento académico ha sido ampliamente reconocida por la neurociencia y la psicología educativa. Las emociones influyen de manera directa en procesos cognitivos claves como la **atención, la memoria de trabajo, la motivación, la toma de decisiones y la resolución de problemas**, que son indispensables para el aprendizaje escolar.

Immordino-Yang y Damasio (2018) afirman que no existe aprendizaje estrictamente racional, pues toda actividad cognitiva está permeada por estados afectivos que facilitan o dificultan la comprensión. Las emociones positivas, como la alegría, curiosidad y entusiasmo,

tienden a **ampliar el repertorio cognitivo**, incrementar la motivación y favorecer la persistencia en tareas académicas. Por el contrario, emociones como el miedo, la frustración o la ansiedad generan bloqueos mentales que reducen la capacidad de atención, deterioran la memoria y disminuyen el rendimiento académico.

Además, Ekman (1999) indica que las emociones básicas activan respuestas fisiológicas que impactan la disposición para aprender. Por su parte, Bisquerra y Peña (2021) destacan que las emociones complejas —como la vergüenza o el orgullo— influyen en la autopercepción y autoestima, lo cual también repercute en el desempeño escolar.

La evidencia demuestra que los estudiantes que tienen mayor conciencia y regulación emocional muestran mejores niveles de rendimiento, participación y compromiso académico. Por tanto, el fortalecimiento de habilidades emocionales es clave para mejorar la calidad del aprendizaje escolar, especialmente en momentos de retos como la transición entre niveles educativos.

2.2.1.3 Impacto emocional en la conducta escolar.

La ausencia de reconocimiento y regulación emocional puede generar conductas disruptivas como impulsividad, agresividad o desinterés (Graziano et al., 2020). Fernández-Berrocal y Extremera (2021) evidencian que los estudiantes con mayor inteligencia emocional presentan mejores niveles de concentración, resolución de problemas y adaptación a los cambios.

En este sentido, el docente cumple un papel fundamental como mediador emocional y promotor de ambientes seguros, empáticos y emocionalmente saludables.

Estudios recientes indican que los estudiantes con altos niveles de inteligencia emocional obtienen un mejor rendimiento académico, mostrando una mayor capacidad de concentración, resolución de problemas y adaptación a nuevos entornos educativos, (Fernández-Berrocal & Extremera, 2021). Lo anterior permite realizar una reflexión acerca del sistema educativo en Colombia, para que este no se enmarque a solo contenidos académicos, sino que integre el desarrollo correcto de las emociones como un aspecto fundamental del aprendizaje basado en inteligencia emocional y de esta manera se fortalezcan las habilidades como la concentración, la toma de decisiones y la adaptación al cambio, convirtiéndose así en un factor importante que enfrentan los estudiantes del grado quinto, especialmente en el momento de transición escolar.

Es por ello que la presente investigación se enfática en desarrollar estrategias pedagógicas donde se tenga el componente emocional, entendiendo que si se educa bajo este enfoque no solo mejora el rendimiento académico, sino que también forma seres humanos más resilientes y conscientes de sí mismos.

En este mismo contexto. (Salovey y Mayer en 1990) destacan que la educación emocional cumple un papel central en el desarrollo de competencias lo cual es esencial para desarrollar habilidades como la autoconciencia, la regulación emocional y la empatía, todas ellas importante para el desarrollo personal y social de los estudiantes. Lo anterior refuerza la idea principal de que educar emocionalmente no solo inciden en el desempeño escolar, sino que impacta directamente en la forma en que los niños se relacionan con los demás, construyendo así su propia identidad.

Por lo tanto, incorporar la educación emocional desde los primeros años escolares permite establecer bases sólidas para el desarrollo integral, facilitando así el proceso de transición como el paso de primaria a secundaria con mayor equilibrio emocional y confianza. Así, esta investigación sostiene que es necesario y pertinente diseñar estrategias pedagógicas que no sólo reconozcan las emociones en el aula, sino que las conviertan en aliadas del proceso educativo

A partir de estos aportes teóricos y empíricos, se evidencia que la educación emocional no debe considerarse como una opción del currículo escolar, sino una prioridad en la formulación de políticas educativas. Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda (2008) enfatizan que incorporar programas sistemáticos de educación emocional puede generar un impacto positivo en el rendimiento académico y en la calidad de vida de los estudiantes. Esta afirmación cobra especial relevancia para esta investigación donde los niños enfrentan transiciones significativas, como es el caso del paso de la educación primaria a la secundaria. Por tanto, fortalecer el currículo con propuestas pedagógicas que integren la dimensión emocional permitirá atender no solo las necesidades cognitivas, sino también las afectivas de los estudiantes, generando condiciones más equitativas para su aprendizaje y bienestar. Este proyecto, en consecuencia, se alinea con este propósito, al proponer estrategias que promuevan una gestión emocional efectiva desde el aula y desde la participación activa de la comunidad educativa.

2.3 Expresión emocional

2.3.1 La inteligencia emocional en el contexto educativo

Cuando un niño no logra identificar ni expresar sus emociones, puede manifestarlas a través de distractibilidad, impulsividad, ansiedad o retraimiento. La falta de herramientas institucionales para acompañar estas expresiones afecta la conducta, el relacionamiento y los procesos de aprendizaje (Graziano et al., 2020).

El docente, en este sentido, desempeña un papel clave como mediador emocional: no solo transmite contenidos, sino que ayuda a los estudiantes a “ponerle nombre” a lo que sienten, comprenderlo y gestionarlo de manera sana. Espacios donde las emociones se expresan sin juicio permiten un ambiente más seguro, favoreciendo la disposición al aprendizaje

El desarrollo de la inteligencia emocional y el aprendizaje socioemocional constituye un eje central para la formación integral del estudiante. Estas competencias permiten gestionar de forma adecuada las emociones, fortalecer la empatía y mejorar la convivencia escolar.

Las emociones influyen en la codificación y recuperación de la información. Según Immordino-Yang y Damasio (2018), el aprendizaje efectivo ocurre cuando los estudiantes tienen un vínculo emocional con los contenidos educativos. Las emociones positivas, como la motivación y la curiosidad, facilitan la memoria y la atención, mientras que el estrés y la ansiedad pueden bloquear el aprendizaje. Estos hallazgos permiten comprender que el aprendizaje no ocurre por falta de disciplina o intelecto, sino que el aprender está profundamente ligado por los estados afectivos de los estudiantes y actúan como facilitadores del proceso de enseñanza y aprendizaje.

En este sentido para los estudiantes del grado quinto que se preparan para enfrentar un nuevo reto académico como es el de pasar a la secundaria, es muy necesario gestionar adecuadamente sus emociones, ya que es clave para mantener activa su disposición al aprendizaje. Es así que el trabajo pedagógico por parte de los docentes debe estar encaminado a gestionar positivamente las emociones en los estudiantes para que se garantice una educación más efectiva, significativa y humana.

2.3.2 Educación emocional como componente del desarrollo integral

La educación emocional, según Fernández-Berrocal y Ruiz Aranda (2008), constituye un componente indispensable del currículo escolar, ya que contribuye al bienestar y al equilibrio personal. Salovey y Mayer (1990) argumentan que educar emocionalmente no solo mejora la convivencia, sino que fortalece la identidad, el autocontrol y la autoestima. Integrar la educación emocional al currículo promueve un aprendizaje integral que abarca tanto el desarrollo cognitivo como el afectivo y social.

2.3.3 Aprendizaje socioemocional (SEL) y competencias clave

Hablar de educación emocional en el aula ya no es un tema más dentro del currículo educativa de la institución, actualmente ya no es una opción es una urgencia. El enfoque de aprendizaje socioemocional (SEL, por sus siglas en inglés) representa mucho más que una estrategia académica dentro del aula, ya que de esta manera se busca desarrollar habilidades emocionales en los estudiantes es una apuesta por formar personas íntegras, capaces de reconocer lo que sienten, de tomar decisiones conscientes y de convivir sanamente con los demás. En la cotidianidad escolar, estas competencias no siempre se enseñan desde los libros, sino en los gestos, las palabras, los espacios seguros que el docente puede construir junto a sus estudiantes. (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning, 2021).

Este enfoque propone cinco competencias clave:

2.3.3.1 Autoconciencia: Como bien señala (Goleman, 2020), la autoconciencia no es una cualidad que surge de manera espontánea o automática en las personas, es un proceso que se logra con el tiempo y se cultiva gradualmente a través del reconocimiento de las propias emociones, talentos o límites que requiere un trabajo profundo, guiado con paciencia y empatía.

Este proceso exige un trabajo interno constante, que solo puede desarrollarse a través de la paciencia, la honestidad y la empatía consigo mismo. No basta únicamente con recibir retroalimentación de otros o con reflexionar ocasionalmente sobre las propias acciones; alcanzar un nivel profundo de autoconciencia implica un compromiso genuino por explorar nuestro mundo interior y cuestionar nuestras creencias y reacciones. Solo así es posible construir relaciones más sólidas y satisfactorias, ya que el conocimiento profundo de uno mismo se traduce en una mayor capacidad para conectar y comprender a los demás.

2.3.3.2 Autorregulación: La autorregulación se basa en la conciencia y el desarrollo de mecanismos atencionales. Estos procesos permiten un mayor aprendizaje y transformación personal al seleccionar estrategias que promuevan la coherencia interna y externa. (Labiano, 2012)

En definitiva, la autorregulación es una habilidad que se fundamenta en la capacidad de ser conscientes de uno mismo y en el desarrollo de mecanismos atencionales que permite dirigir y controlar los pensamientos, emociones y comportamientos según las demandas de cada situación. Este proceso no es automático ni innato, sino que se va construyendo a lo largo del tiempo, gracias a la maduración del cerebro y a la experiencia personal. A través de la atención, se logra filtrar los estímulos relevantes y seleccionar estrategias que favorecen tanto la coherencia interna, es decir, el equilibrio entre lo que se piensa, se siente y se hace, así como sucede con la coherencia externa, que se refleja en la manera en que las personas se relacionan en su entorno.

2.3.3.3 Habilidades interpersonales Las habilidades interpersonales son esenciales para el comportamiento humano en el trabajo. Incluyen el desarrollo de habilidades para trabajar en equipo, comunicación interpersonal y solución de conflictos, todas ellas fundamentales para un liderazgo efectivo.

Estas competencias se interrelacionan de manera dinámica: la autoconciencia facilita la autorregulación, ambas fortalecen la interacción social, y todas en conjunto contribuyen a una adaptación más exitosa a los cambios educativos.

2.4 Relaciones interpersonales y convivencia escolar

2.4.1 Las emociones y la convivencia en el aula

La convivencia escolar depende en gran medida de la gestión emocional. Emociones no reguladas pueden generar conflictos, dificultades de interacción y baja participación. Estudios como los de Graziano et al. (2020) demuestran que la regulación emocional favorece conductas prosociales y climas escolares más estables.

2.4.2 Estrategias pedagógicas para fortalecer la convivencia escolar

La escuela se constituye como el escenario ideal para el desarrollo de competencias emocionales, a través de estrategias pedagógicas que integren lo cognitivo y lo afectivo, fortaleciendo así la convivencia y el bienestar estudiantil.

2.4.2.1 Estrategias de gestión emocional en el aula

Las escuelas y colegios tienen como misión educar a los niños emocionalmente donde el acompañamiento dentro del aula se consolidada como un componente esencial del currículo escolar, especialmente en contextos de transición académica. El aprendizaje socioemocional (SEL) propone integrar la vida escolar de forma transversal, involucrando a estudiantes, docentes y familias (CASEL, 2021), promoviendo un espacio más humano y seguro para los estudiantes.

En la práctica educativa, diversas estrategias han mostrado efectividad:

Las técnicas de respiración consciente y relajación, por ejemplo, resultan ser una herramienta poderosa en momentos de tensión, como antes de una evaluación o frente a los cambios que implica avanzar de grado, enseñarles a detenerse, respirar y volver a su centro no solo reduce la ansiedad, sino que les brinda autonomía emocional.

A esto se suman los **círculos de diálogo emocional**, espacios donde cada voz tiene valor y cada emoción encuentra escucha. Cuando los estudiantes sienten que pueden hablar sin ser juzgados, se fortalece la confianza, el respeto y la empatía entre compañeros y con los docentes.

El uso de **cuentos, metáforas y narraciones** también abre puertas importantes: a través de las historias, los niños logran reconocerse, explorar sus emociones y descubrir nuevas formas de enfrentarlas. Es más fácil hablar de miedo o tristeza cuando se hace desde la voz de un personaje, y así se empieza a sanar desde lo simbólico.

Finalmente, el **aprendizaje basado en proyectos** permite que el estudiante se involucre activamente en retos reales, lo cual no solo fortalece sus habilidades académicas, sino también su resiliencia emocional. Cuando un niño enfrenta un desafío, se equivoca, reflexiona y lo intenta de nuevo, está aprendiendo a creer en sí mismo.

Estas estrategias, más allá de su enfoque metodológico, tienen en común una visión más comprensiva de la educación: aquella que pone al ser humano —y no solo al estudiante— en el centro del proceso.

2.4.2.2 Rol del docente y responsabilidad institucional

Finalmente, se reconoce el papel del docente como mediador afectivo, orientador y modelo de gestión emocional. Su ejemplo influye en la forma en que los estudiantes enfrentan sus emociones y relaciones interpersonales. Además, se resalta la importancia de que las instituciones educativas incluyan políticas y proyectos institucionales que prioricen la educación emocional como un eje transversal del currículo, garantizando así una formación integral centrada en la persona.

2.5 Transición al bachillerato como reto emocional

El paso de la educación primaria a la secundaria es una etapa de grandes cambios emocionales y sociales para los estudiantes. Según Eccles y Roeser (2018), esta transición puede generar ansiedad y estrés debido a la adaptación a nuevas dinámicas escolares y sociales. La preparación emocional previa es clave para mitigar estos efectos y facilitar la adaptación de los niños a su nueva etapa educativa.

El desarrollo de la Inteligencia Emocional y la implementación de estrategias pedagógicas adecuadas en el aula de clase, es una propuesta positiva para optimizar el aprendizaje de los estudiantes y mejorar su bienestar emocional en el momento que culminan sus estudios de básica primaria e inician la etapa del bachillerato. Dado el impacto significativo de las emociones en el aprendizaje, es fundamental que las instituciones educativas adopten enfoques integrados que promuevan la regulación emocional y el desarrollo de habilidades socioemocionales en el aula.

2.5.1 Importancia de las estrategias pedagógicas en la transición

Las estrategias de gestión emocional preparan a los estudiantes para enfrentar adecuadamente los desafíos del paso a la secundaria:

- Manejar la ansiedad ante escenarios nuevos.
- Adaptarse a cambios sociales y académicos.
- Fortalecer la autonomía emocional.
- Incrementar la resiliencia.

Fortalecer el currículo con propuestas centradas en la dimensión emocional permite que los estudiantes vivan transiciones más equilibradas, evitando afectaciones en el rendimiento y la convivencia.

2.5.2 Acompañamiento docente en la transición

El acompañamiento del docente y la escuela en esta etapa debe centrarse en:

- Brindar orientación emocional.
- Crear espacios de escucha y confianza.
- Implementar estrategias de regulación emocional.
- Facilitar procesos de adaptación social.

Un enfoque pedagógico que reconoce el papel de las emociones contribuye a formar estudiantes más resilientes, autónomos y preparados para los desafíos del bachillerato.

2.3 Marco legal y/o normativo

La presente investigación encuentra sustento en diversas normativas nacionales e internacionales que reconocen la educación como un derecho fundamental y, dentro de ella, el bienestar emocional como un componente esencial para el desarrollo integral del ser humano. Entender la gestión emocional no como un complemento, sino como un eje transversal en los procesos educativos, permite garantizar ambientes más inclusivos, equitativos y significativos.

Desde el plano internacional, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), en su artículo 26, establece que toda persona tiene derecho a una educación orientada al pleno desarrollo de la personalidad y al fortalecimiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Este principio resalta la importancia de incorporar la dimensión socioemocional como parte del derecho a una educación integral, donde los niños y niñas se sientan seguros, valorados y respetados.

En esa misma línea, la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su artículo 29 enfatiza que la educación debe estar dirigida al desarrollo de las aptitudes, capacidades mentales y físicas del niño hasta el máximo de

sus posibilidades. Esta disposición refuerza la necesidad de integrar prácticas pedagógicas que atiendan también al desarrollo emocional, promoviendo así una escolaridad más humana y consciente.

Asimismo, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, a través del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) número 4, propone garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, que promueva oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida. Este objetivo insta a los sistemas educativos a no centrarse únicamente en lo académico, sino a fomentar competencias socioemocionales que preparen a los niños para afrontar los desafíos del siglo XXI con empatía, resiliencia y pensamiento crítico.

De este modo, la presente investigación se articula con el marco legal vigente al proponer estrategias que, desde el aula, respondan no solo a las necesidades cognitivas de los estudiantes de quinto grado, sino también a su bienestar emocional, reconociendo que educar en emociones es también garantizar derechos.

En el contexto nacional colombiano, la legislación también ha reconocido la importancia de garantizar el bienestar emocional como parte integral del proceso educativo. La Constitución Política de Colombia (1991), en su artículo 67, establece la educación como un derecho fundamental y un servicio público con función social, orientado al desarrollo integral de la persona. Asimismo, el artículo 44 reafirma que los derechos de los niños prevalecen sobre los de los demás, lo cual incluye su desarrollo físico, mental, emocional y social, reafirmando la urgencia de ambientes escolares donde el cuidado emocional sea prioridad.

Este mandato constitucional se concreta en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), que en su artículo 5 promueve una formación integral que abarque el desarrollo de valores, habilidades cognitivas y emocionales. Además, el artículo 14 de esta misma ley reconoce que la educación básica debe contribuir a la formación ética, afectiva y social de los estudiantes, confirmando que la escuela no solo transmite conocimiento, sino que también moldea emociones, comportamientos y relaciones humanas.

En esta misma línea, la Ley 1620 de 2013, por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos. Esta ley destaca

explícitamente el papel de la educación socioemocional como estrategia para mejorar la convivencia, reducir la violencia escolar y fortalecer el desarrollo de competencias emocionales. Aquí, la gestión emocional no se plantea como una estrategia aislada, sino como parte del compromiso del sistema educativo con el bienestar integral de la niñez.

Del mismo modo, la Declaración de Incheon y Marco de Acción de la UNESCO, que Colombia ha adoptado, insiste en que la educación debe garantizar el bienestar emocional y social del estudiante, impulsando la construcción de competencias para la vida, la resolución de conflictos, la empatía y el pensamiento crítico.

El Decreto 1860 de 1994, al reglamentar la organización de la educación formal en Colombia, establece no solo directrices administrativas, sino también principios pedagógicos fundamentales que deben orientar la práctica educativa. Uno de los aspectos más significativos de este decreto es el reconocimiento del desarrollo personal y social del estudiante como parte esencial del currículo escolar. Esta inclusión no debe entenderse únicamente como un complemento a la formación académica, sino como una dimensión transversal que da sentido al proceso educativo.

En un contexto como el de la presente investigación, donde se examina el impacto de las emociones en el aprendizaje de niños en transición hacia la secundaria, este marco legal cobra una relevancia especial. El desarrollo personal y social implica formar seres humanos capaces de reconocer sus emociones, gestionar sus relaciones con los demás y desenvolverse con autonomía en distintos escenarios. Esto requiere de un currículo que no se centre únicamente en contenidos, sino que contemple experiencias de aprendizaje que favorezcan la construcción de la identidad, la empatía y la autorregulación emocional.

Desde esta perspectiva, el Decreto 1860 sustenta la necesidad de integrar estrategias de educación emocional en el aula, no como una innovación aislada, sino como parte del deber que tienen las instituciones educativas de formar integralmente a sus estudiantes. Así, se refuerza la idea de que la educación debe ser más humana, capaz de responder no solo a los desafíos cognitivos, sino también a los emocionales que viven los niños en etapas de cambio y crecimiento.

La Política Nacional de Educación Socioemocional y Ciudadana (MEN, 2018), constituye uno de los referentes más específicos y contemporáneos en Colombia para la formación integral, esta normativa promueve la inclusión de la educación emocional en el currículo escolar como estrategia para mejorar el aprendizaje y la convivencia, esto con el fin de desarrollar habilidades socioemocionales en los niños para fortalecer su bienestar y desempeño académico.

Entre sus aportes principales se encuentra la articulación de los fines de la educación con el desarrollo de habilidades de autoconciencia, autorregulación, empatía, toma de decisiones responsables y habilidades sociales, competencias que resultan esenciales en los procesos de aprendizaje y de convivencia escolar. Asimismo, plantea niveles de intervención que van desde el aula, pasando por la institución, hasta llegar al entorno social, lo que favorece una visión integral y contextualizada del desarrollo socioemocional.

Las normativas descritas evidencian que la educación emocional no es solo una necesidad pedagógica, sino un derecho de los estudiantes y una responsabilidad de las instituciones educativas. La legislación nacional e internacional respalda la implementación de estrategias que favorecen el desarrollo socioemocional de los niños, garantizando su bienestar y optimizando su rendimiento académico.

Otro aspecto relevante es que la política promueve rutas pedagógicas para el fortalecimiento emocional, coherentes con las necesidades actuales del sistema educativo, estas rutas no se limitan a la implementación de actividades aisladas, sino que se conciben como procesos sistemáticos de formación que deben articularse con los currículos escolares y con la vida cotidiana de los estudiantes.

Para finalizar, el marco legal sustentado anteriormente refuerza la importancia de la educación emocional en los procesos de enseñanza-aprendizaje. La Constitución Política de Colombia, la Ley General de Educación y la Ley 1620 de 2013 establecieron directrices claras para promover el desarrollo integral de los estudiantes, garantizando ambientes de aprendizaje que fomenten el bienestar emocional y el crecimiento personal. En este orden de ideas, es necesario que las instituciones educativas implementen estrategias pedagógicas alineadas con estas normativas para fortalecer la formación socioemocional de los niños y niñas en el sistema educativo colombiano.

De esta manera, las orientaciones del MEN (2018) respaldan el propósito de la presente investigación al enfatizar la necesidad de incluir estrategias de gestión emocional en los contextos

educativos. Su pertinencia radica en que valida la incorporación de programas de educación socioemocional como una vía para garantizar el bienestar, el desarrollo personal y el rendimiento académico, especialmente en escenarios de transición escolar, como es el paso de quinto a sexto grado.

Capítulo 3 – Marco Metodológico

3.1 Tipo de estudio

El presente estudio se desarrolla bajo el enfoque cualitativo, dado que este permite comprender e interpretar las experiencias, emociones y significados que los estudiantes de grado quinto atribuyen a su proceso de transición hacia la educación secundaria. Desde esta perspectiva, se busca explorar en profundidad los aspectos subjetivos del fenómeno educativo, reconociendo la complejidad del contexto y el papel activo de los sujetos en la construcción de su realidad (Restrepo & Ramírez, 2018).

Este enfoque resulta pertinente porque posibilita un análisis detallado de cómo las emociones inciden en el aprendizaje y en la adaptación escolar, lo cual es fundamental para diseñar estrategias pedagógicas ajustadas a las necesidades del contexto rural de la institución. La descripción de los métodos de recolección de información (observaciones, entrevistas y relatos estudiantiles) se desarrolla con mayor detalle en la sección 3.4, con el fin de mantener la coherencia y evitar repeticiones.

El método cualitativo permite analizar cómo las emociones afectan el proceso de aprendizaje y adaptación escolar, lo que implica descripciones detalladas, observación directa y análisis de experiencias subjetivas.

En este contexto la finalidad es comprender cómo influyen las emociones en los procesos de aprendizaje de los estudiantes de quinto grado y diseñar estrategias pedagógicas para optimizar la gestión emocional en el aula, el cual resulta ser un método idóneo, dado que facilita la implementación de estrategias pedagógicas que ayuden a los niños de quinto grado a manejar sus emociones en el proceso de transición de primaria a secundaria. En un entorno donde la ansiedad y la incertidumbre pueden afectar el rendimiento académico, la investigación de acción permite a

los docentes y estudiantes involucrarse activamente en el diseño y aplicación de prácticas educativas innovadoras, ajustadas a sus necesidades específicas.

Teniendo claro el enfoque cualitativo, se define el diseño que se va a trabajar en el presente estudio el cual es la investigación de acción (IA). Esta metodología busca no solo generar conocimiento, sino también promover el cambio social y educativo mediante un proceso reflexivo y sistemático. Según Carr y Kemmis (1986), la investigación-acción es una forma de indagación autorreflexiva que emprenden los participantes de una comunidad con el fin de comprender y mejorar sus prácticas, abordando problemas reales en su entorno.

Bajo el marco de la presente investigación teniendo en cuenta el ámbito escolar, esta metodología permite a los docentes, estudiantes y comunidad educativa involucrarse activamente en todas las etapas del proceso investigativo.

3.2 Población

La población del presente estudio está conformada por los estudiantes de grado quinto de la de la institución educativa rural El Arenoso, sede La Pradera, ubicada en el municipio de San Vicente del Caguán, Caquetá, así como por sus docentes y familias. Esta selección responde a la necesidad de comprender las experiencias emocionales vividas por los niños y niñas en su transición hacia la educación secundaria, un momento de cambio que puede generar impacto tanto en su bienestar emocional como en su rendimiento académico.

En el contexto de la investigación-acción, los participantes no solo son sujetos de estudio, sino también actores activos del proceso investigativo, ya que contribuyen con sus experiencias, percepciones y reflexiones al diseño, implementación y evaluación de estrategias pedagógicas para la gestión emocional.

El muestreo utilizado fue de tipo no probabilístico, intencional por conveniencia, ya que los participantes fueron seleccionados según su disposición, accesibilidad y pertinencia en relación con los objetivos del estudio (Patton, 2015). La muestra estuvo conformada por:

- **Estudiantes:** 15 niños y niñas del grado quinto teniendo en cuenta que solo hay un grupo, con edades entre 9 y 11 años, quienes participan activamente en las actividades

propuestas, expresando sus emociones a través de entrevistas, cuestionarios y círculos de diálogo.

- **Docentes:** 3 profesoras con experiencia en educación básica primaria en contextos rurales, quienes aportaron su visión pedagógica sobre las emociones de los estudiantes y colaboraron en la implementación de estrategias de aula.
- **Familias:** 15 padres o cuidadores, seleccionados por su cercanía y compromiso con los procesos escolares de sus hijos, quienes compartieron sus percepciones mediante entrevistas semiestructuradas, ayudando a contextualizar la dimensión emocional desde el hogar.

Esta participación conjunta permitió triangular la información desde distintas perspectivas (estudiante-docente-familia), fortaleciendo así la validez del análisis y el enfoque colaborativo del estudio.

3.3 Procedimientos

De acuerdo con el modelo propuesto por Lewin (1946), la investigación acción se estructura en cuatro fases clave: La primera es la planificación, en la que se identifican las dificultades emocionales más comunes en los niños de quinto grado de institución educativa El Arenoso, sede La Pradera, al enfrentar el cambio hacia la secundaria, como el miedo, la ansiedad y la incertidumbre. En esta etapa se diseñan estrategias pertinentes que respondan a esas emociones.

La segunda fase, acción, implica la puesta en marcha de dichas estrategias en el aula a través de 4 talleres de 2 horas cada uno, dichos talleres serán basados en inteligencia emocional, dinámicas de socialización, técnicas de respiración y actividades que fomenten la expresión emocional. Posteriormente, en la fase de observación, se recolectan datos tanto cualitativos para valorar el impacto de las intervenciones en el bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes. Finalmente, en la etapa de reflexión, se analizan los resultados, se identifican fortalezas y aspectos por mejorar, y se realizan los ajustes necesarios para enriquecer futuras intervenciones.

Esta espiral de mejora continua no solo permite un análisis sistemático de la realidad educativa, sino que también otorga un papel protagónico a los docentes, quienes, como señala Elliott (1993), se convierten en investigadores de su propia práctica. Al hacerlo, desarrollan una enseñanza más crítica, consciente y alineada con las necesidades emocionales de sus estudiantes, fortaleciendo la calidad educativa desde una perspectiva humana y contextualizada.

Asimismo, la triangulación de la información (entrevistas a estudiantes y docentes, observaciones no participantes, talleres y revisión del documento PEI) fortaleció la validez del proceso, al integrar múltiples voces, niños, docentes y familias, desde un enfoque ético, colaborativo y riguroso.

Es por ello que este diseño resulta pertinente para el presente estudio, ya que se busca identificar las emociones asociadas a la transición escolar y diseñar estrategias pedagógicas que fortalezcan la gestión emocional en el aula, generando mejoras en el bienestar y el desempeño académico de los estudiantes.

3.4 Técnicas para la recolección de datos

Para llevar a cabo la correcta recolección de datos y garantizar tanto la validez como la confiabilidad de la información, se diseñaron diversos instrumentos alineados con el enfoque cualitativo de la investigación-acción, estos instrumentos fueron seleccionados cuidadosamente por su capacidad para captar la riqueza de las experiencias, percepciones y emociones vividas por los estudiantes de grado quinto, los docentes y las familias de la institución educativa rural El Arenoso, sede La Pradera, en relación con la transición escolar y su impacto emocional y académico.

3.4.1. Entrevista Semiestructurada

Según Hernández-Sampieri et al. (2014) definen la entrevista semiestructurada como aquella que se caracteriza por realizarse con preguntas abiertas y flexibles, lo cual permite explorar las percepciones de los participantes, manteniendo una estructura general, pero dejando espacio para que surjan ideas espontáneas, en este contexto se llevaron a cabo a 3 grupos, que son: docente, estudiantes y acudiente o padres de familia.

En el caso de los docentes, las preguntas estarán enfocadas en conocer cómo perciben la influencia de las emociones en el aprendizaje, qué estrategias pedagógicas han utilizado para gestionarlas y cuáles consideran los principales desafíos emocionales en la transición de primaria a secundaria. En el caso de los estudiantes, las entrevistas explorarán sus sentimientos ante el cambio de grado es decir pasar de quinto a sexto grado, retos académicos, la experiencia de aprender cosas nuevas y la forma en que reciben apoyo emocional en el aula. Para las familias, las preguntas se centran en comprender cómo perciben el vínculo entre emociones y rendimiento escolar, y qué prácticas de acompañamiento emocional implementan en casa. Estos instrumentos se adaptan perfectamente a la naturaleza de la investigación-acción, ya que promueve la reflexión individual desde diferentes perspectivas (docente, estudiante y familiar), enriqueciendo la comprensión del fenómeno. (Ver anexo A,B y C Entrevista)

3.4.2 Guía para Grupos Focales

La técnica del grupo focal, para ello se utilizarán de guías que faciliten el diálogo colectivo, esta herramienta resulta especialmente útil en el marco de esta investigación porque permite identificar consensos, contrastar experiencias y construir significados compartidos, en los grupos focales con docentes y familias, se pretende identificar estrategias pedagógicas, percepciones sobre el rol de la emoción en el aprendizaje y posibles mejoras que la institución educativa podría implementar. (Ver anexo D. Grupos focales)

3.4.3 Guía de Observación Participante

La observación participante también es clave, ya que permite a las investigadoras integrarse al entorno educativo y observar directamente las dinámicas emocionales en el aula. Este instrumento se diseña con una guía estructurada basada en categorías como expresión emocional, reacciones ante la frustración, relaciones interpersonales y formas de autorregulación.

En conjunto, estos instrumentos responden a los objetivos del estudio al ofrecer una mirada integral del fenómeno investigado desde distintas fuentes. Su aplicación secuencial y combinada, además de enriquecer el análisis, fortalece la validez mediante la triangulación metodológica, y asegura la confiabilidad gracias a la claridad en el diseño, la aplicación ética y la sistematización rigurosa de los datos recolectados. (Ver anexo E. Observación)

3.4.4 Análisis del documento

La técnica de investigación se utiliza para recopilar y seleccionar la lectura de documentos, libros, revistas, periódicos, bibliográficas entre otras. Es por ello que es fundamental para analizar la información del Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Institución educativa rural El arenoso zona rural sede La Pradera, el cual implica examinar el documento para identificar patrones relacionadas con las emociones, interpretar el significado y construir conocimiento que sea útil para la presente investigación.

3.5 Técnicas para el análisis de datos

La investigación se desarrolló en cinco fases, siguiendo el modelo de investigación-acción de Lewin (1946), que propone un ciclo de planificación, acción, observación y reflexión.

3.3.1 Fase 1: Diagnostico

Para esta fase se trabajó un diagnóstico inicial mediante:

- Entrevistas semiestructuradas con docentes y familias para identificar sus percepciones sobre las emociones y su impacto en el aprendizaje.
- Cuestionarios aplicados a los estudiantes para evaluar sus experiencias emocionales en el aula.
- Observaciones en el aula, registrando situaciones en las que las emociones influyan en el desempeño escolar.
- Análisis del documento institucional PEI, como soporte para el diseño de estrategias.

3.3.2 Fase 2: Planificación de la acción.

Basado en los resultados de la primera fase (identificación del problema), lo siguiente a realizar son el diseño de estrategias pedagógicas para fortalecer la gestión emocional en el aula. Las cuales se describen a continuación:

- 4 talleres de 2 horas basado en educación emocional para estudiantes y docentes. (1 cada semana)

- Estrategias de autorregulación emocional, como respiración consciente y técnicas de mindfulness.
- Implementación de círculos de diálogo para fomentar la expresión emocional.

3.3.3 Fase 3: Implementación de las estrategias.

Las estrategias diseñadas en la fase 2 se aplicaron en el aula los niños y niñas del grado quinto de primaria durante un periodo de 8 semanas, en las cuales los docentes recibirán acompañamiento por parte del grupo investigador para su ejecución.

3.3.4 Fase 4: Observación y análisis de resultados.

Se recopilaban datos a través de:

- Diarios de campo para registrar la aplicación de las estrategias y sus efectos en el aula.
- Cuestionarios para evaluar cambios en la percepción de estudiantes y docentes sobre la gestión emocional.
- Entrevistas finales con los participantes para recoger su retroalimentación.

3.3.5 Fase 5: Reflexión y ajustes

Los resultados obtenidos se analizaron cualitativa y cuantitativamente para evaluar la efectividad de las estrategias implementadas. Se identificarán mejoras y posibles ajustes para futuras intervenciones.

3.6 Consideraciones éticas y de integridad científica

La presente investigación se desarrolla bajo principios éticos fundamentales, que garanticen el respeto, la confidencialidad y la transparencia en cada una de sus fases. Dado que se adoptó la metodología de investigación-acción, se reconoció desde el inicio el papel activo de los participantes en la construcción del conocimiento, lo que implica establecer un compromiso ético aún más riguroso. A cada uno de los estudiantes, docentes y padres de familia involucrados se les

informara de manera clara y accesible sobre los objetivos del estudio, los procedimientos a seguir, así como los posibles beneficios, riesgos y su derecho a retirarse del proceso en cualquier momento sin consecuencias. Este consentimiento informado se realiza por escrito y se asegura que cada participante tenga la oportunidad de plantear dudas o inquietudes antes de iniciar su participación.

Con el fin de salvaguardar la privacidad y proteger los datos personales, la información recolectada fue anonimizada y manejada únicamente con fines investigativos. Se reemplazaron los nombres reales por códigos durante el análisis y se almacenaron los registros digitales en plataformas seguras con acceso restringido. De esta manera, se mantuvo la confidencialidad y se evitó cualquier vulneración de la identidad de los participantes.

Además, se maneja un ambiente de respeto y escucha activa en el que los aportes de cada actor fueran valorados como elementos clave del proceso investigativo. La investigación se construye desde el diálogo, reconociendo la experiencia y la voz de cada participante, y asegurando que sus ideas son tenidas en cuenta sin ningún tipo de discriminación o presión externa. Este enfoque colaborativo también se extiende al análisis de los datos, donde se aplica una lectura rigurosa y objetiva, libre de sesgos o manipulaciones, utilizando estrategias como la triangulación para validar la información obtenida a través de diferentes fuentes y técnicas.

Finalmente, la comunicación de los resultados se realizará con responsabilidad, procurando que los hallazgos sean compartidos con los participantes de manera comprensible y sin exageraciones. Se dará crédito a todos los actores involucrados y se respetará el principio de honestidad en la interpretación y presentación de las evidencias. En este sentido, la investigación se alinea con una ética de la corresponsabilidad y la transformación, reconociendo que los procesos educativos deben construirse desde el respeto mutuo, la transparencia y el compromiso con el bienestar de las comunidades escolares.

Capítulo 4 –Resultados

4.1 Análisis descriptivo e interpretativo

El presente apartado desarrolla el análisis descriptivo e interpretativo de la información obtenida a través de las entrevistas, observaciones y grupo focales aplicados a los estudiantes y profesores del grado quinto. Para ello, se utilizó el análisis de contenido, una técnica cualitativa que permite identificar categorías, patrones y significados presentes en los discursos de los participantes. Este tipo de análisis resulta fundamental, ya que posibilita comprender las percepciones, emociones y experiencias de los niños más allá de los datos literales, reconociendo cómo estas se articulan con las dimensiones emocionales, cognitivas y sociales que influyen en el proceso de aprendizaje. De esta manera, el análisis de contenido favorece una lectura profunda y contextualizada de la realidad educativa observada.

4.1.1 Análisis de entrevista a los estudiantes

La entrevista fue aplicada a 11 niños del grado quinto y sus respuestas se organizan en 4 categorías:

1. **Emociones en el aprendizaje:** Se relaciona en cómo se sienten los estudiantes en el aula con sus compañeros y docentes como también frente a evaluaciones o tareas.
2. **Expresión emocional:** Identificación de los comportamientos y reacciones de los niños de grado quinto ante dificultades, errores, burlas.
3. **Relaciones interpersonales y convivencia:** Observar las interacciones y vínculos con compañeros, el respeto y el juego.
4. **Transición a bachillerato:** Las expectativas, miedos, apoyos necesarios.

Cuadro 1.

Categoría 1. Emociones en el aprendizaje

Observación (respuesta de los niños)	Realidad (qué evidencia muestra)	Teoría (diálogo con autores)	Interpretación (lectura crítica)
“Me siento bien la mayoría de los días porque puedo jugar	El juego hace parte del día académico del estudiante, generando	Según Piaget y Vygotsky resaltan el juego como una	El juego funciona como mediador emocional que fortalece la disposición positiva hacia la escuela.

a la lleva y balón” (Josep).	bienestar y motivación para asistir a la escuela.	actividad central en el aprendizaje infantil.	
“Me siento chévere porque juego con mis amigos y comparto momentos con los profesores” (Angélica).	Las emociones positivas que surgen en los niños, se asocian al vínculo social con sus compañeros y docentes.	Vygotsky señala la importancia de la interacción social para el desarrollo cognitivo y emocional.	La motivación de los estudiantes de grado quinto está ligada a la calidad de las relaciones con sus pares y al clima escolar que se generan.
“Me preocupo cuando tengo que aprender algo nuevo y difícil” (Josep).	El aprendizaje de contenidos complejos en el bachillerato genera en los niños preocupación, ansiedad e inseguridad.	Bisquerra (2003) plantea que la ansiedad escolar puede ser un obstáculo si no se gestiona adecuadamente.	La percepción de dificultad puede convertirse en barrera, pero también en oportunidad siempre y cuando se realice un acompañamiento pedagógico.
“Es normal, presto atención, pero el problema es que no logro entender bien” (Kimberly).	Reconoce la importancia de la atención en clase, pero reconoce que hay temas que se le limita su comprensión.	Ausubel indica que el aprendizaje significativo ocurre cuando el estudiante logra relacionar la nueva información con conocimientos previos.	La emoción de frustración evidencia vacíos en la comprensión que requieren estrategias diferenciadas.
“Yo pienso que no voy a poder, pero lo logro, aunque sea difícil” (Xiomara).	La autoeficacia se pone a prueba, pero existe capacidad de superación.	Bandura (1997) en su teoría de la autoeficacia argumenta que esta es un constructo principal para realizar una conducta, es decir que las personas estarán más motivadas si perciben que sus acciones pueden ser eficaces.	La resiliencia emocional les permite afrontar desafíos académicos con perseverancia.
“Me siento feliz cuando paso una evaluación” (Samuel).	Los logros académicos fortalecen la autoestima y generan satisfacción.	El refuerzo positivo según Skinner (1953) es un estímulo que se presenta después de una conducta deseada para aumentar la probabilidad de que esa conducta se repita	El éxito académico se asocia a emociones positivas que refuerzan la motivación.

Cuadro 2

Categoría 2. Expresión emocional

Observación (respuesta de los niños)	Realidad (qué evidencia muestra)	Teoría (diálogo con autores)	Interpretación (lectura crítica)
“Me enoja y me pongo triste cuando algo no me sale bien” (Josep).	Los errores académicos generan enojo y tristeza en lugar de resiliencia.	Bisquerra (2003) destaca la necesidad de educación emocional para transformar emociones negativas en aprendizaje.	La ausencia de estrategias de autorregulación emocional limita la motivación y la confianza académica.
“Me pongo a llorar y lo intento de otra forma para que me salga bien” (Kimberly).	Frente al fracaso, se recurre al llanto antes de buscar alternativas de solución.	Goleman (1995) señala que la inteligencia emocional implica reconocer y canalizar emociones para afrontar retos.	El llanto es un desahogo, pero evidencia falta de recursos emocionales para enfrentar el error de forma constructiva.
“Cuando me molestan me pongo enojado o triste” (Samuel).	La burla o provocación de sus compañeros los afecta emocionalmente.	La teoría socioemocional de Erikson (1968) reconoce la importancia de la aceptación social en el desarrollo de la identidad.	La convivencia escolar influye en la estabilidad emocional y en el desempeño académico.
“Me enoja con todos cuando se burlan de mí” (Salomé).	La burla genera reacción impulsiva y agresiva.	La teoría de la convivencia escolar (Ortega, 2010) subraya la importancia de estrategias de mediación y resolución pacífica.	La falta de control emocional ante la burla puede incrementar conflictos interpersonales en el aula.
“Me frustro cuando no entiendo” (Saleth).	La frustración es una respuesta frecuente ante la falta de comprensión.	Ausubel (1983) resalta que el aprendizaje significativo disminuye frustración porque conecta lo nuevo con lo previo.	La frustración, si no es acompañada, puede derivar en desmotivación.
“Me siento nervioso o triste, a veces me pongo a llorar cuando dicen	La autoestima se ve afectada por etiquetas negativas.	La teoría de la motivación de Deci y Ryan (2000) subraya la importancia de la	Los comentarios despectivos generan vulnerabilidad emocional

que no soy inteligente” (José Alejandro).	autonomía y la valoración positiva.	que impacta el autoconcepto académico.
--	--	---

Cuadro 3

Categoría 3. Relaciones interpersonales y convivencia

Observación (respuesta de los niños)	Realidad (qué evidencia muestra)	Teoría (diálogo con autores)	Interpretación (lectura crítica)
“Me siento chévere porque juego con mis amigos y comparto momentos con los profesores” (Angélica).	El vínculo con compañeros y docentes genera bienestar y sentido de pertenencia.	Vygotsky (1979) resalta el valor de la interacción social como mediadora del aprendizaje.	Las relaciones positivas fortalecen la motivación y la disposición hacia el aprendizaje.
“Me siento muy bien en el colegio, es divertido, contenta con mis amistades” (Xiomara).	El colegio es percibido como un espacio de socialización y disfrute.	Bronfenbrenner (1987) señala que el entorno escolar influye en el desarrollo integral.	El bienestar escolar depende no solo de los contenidos académicos, sino de la calidad de la convivencia.
“Cuando mis compañeros agarran mis cosas sin permiso me pongo triste o enojado” (Yuli).	Existen conflictos cotidianos relacionados con el respeto a pertenencias escolares.	La educación en Derechos Humanos promueve la empatía y el respeto por el otro.	La falta de normas claras de convivencia puede generar tensiones que afectan el clima escolar.
“Algunas situaciones me hacen sentir triste o nerviosa” (Xiomara).	Reconoce que ciertos momentos de interacción generan inseguridad.	Erikson plantea que en esta etapa se configuran la confianza y la identidad social.	La necesidad de aceptación por parte de los demás influye en la autopercepción del niño.
“Cuando me dicen que voy perdiendo una materia me pongo seria o brava” (Saleth).	La evaluación también se relaciona con la convivencia al recibir comentarios que afectan emociones.	La teoría de la autoeficacia de Bandura (1997) subraya la importancia del refuerzo positivo en la motivación.	Los mensajes que reciben de docentes o compañeros pueden impactar en la percepción de sus propias capacidades.
“Me siento feliz cuando paso el grado, pero triste	Se experimenta ambivalencia entre logro académico y	Bowlby (1988) en su teoría del apego destaca la importancia	La transición escolar no solo implica lo académico, sino la

porque me cambian de colegio” (Samuel).	separación del grupo social.	de los vínculos emocionales estables.	ruptura de lazos sociales significativos.
--	------------------------------	---------------------------------------	---

Cuadro 4

Categoría 4. Transición a bachillerato

Observación (respuesta de los niños)	Realidad (qué evidencia muestra)	Teoría (diálogo con autores)	Interpretación (lectura crítica)
“Me siento triste porque me voy para otro colegio y voy a extrañar a mis amigos” (Angélica).	El cambio escolar genera tristeza por la separación de vínculos afectivos.	Bowlby (1988) resalta la necesidad de mantener lazos emocionales seguros en procesos de transición.	El apego a las relaciones existentes influye en la percepción negativa del cambio, lo cual puede afectar la adaptación inicial.
“Me preocupa que los uniformes sean caros y los profesores estrictos” (Josep).	El niño asocia el cambio con mayores exigencias académicas y económicas.	Erikson (1968), en la etapa de “industria vs. inferioridad”, explica que los retos pueden generar ansiedad si no hay apoyo.	La preocupación por lo económico y lo académico refleja vulnerabilidad en contextos rurales con recursos limitados.
“El bachillerato es para los grandes y la primaria es para los más pequeños” (Kimberly).	La transición escolar se percibe como parte del cambio hacia la madurez.	Piaget (1972) en la etapa de operaciones formales señala que este periodo coincide con un avance en el pensamiento abstracto.	El discurso refleja la construcción de identidad y diferenciación entre etapas escolares.
“He escuchado que en bachillerato se pasa más rápido y se aprende mucho más” (Xiomara).	Se espera un mayor nivel de aprendizaje y exigencia académica.	Ausubel (1983) sostiene que el aprendizaje significativo requiere preparación y andamiaje progresivo.	La expectativa positiva puede motivar, pero también genera presión si no se ajusta al ritmo real del estudiante.
“Me preocupa mucho que me vaya mal en el bachillerato y que pierda un año” (Yuli).	Existe temor a fracasar en el nuevo nivel.	Bandura (1997) subraya que las creencias de autoeficacia son determinantes en el éxito académico.	La anticipación negativa del fracaso puede convertirse en profecía autocumplida si no se acompaña con apoyo docente y familiar.
“Ser valiente” (José Alejandro) y “El	Identifican recursos internos y externos para	La resiliencia (Cyrulnik, 2001) se fortalece con factores	Los estudiantes reconocen que el soporte familiar y la actitud positiva son claves para

apoyo de mi familia” (Pedro).	afrontar el cambio.	protectores como la familia y la autoestima.	adaptarse al nuevo contexto escolar.
“Tener buenas notas” (Saira), “Mejorar las calificaciones” (Salomé).	El éxito académico es visto como requisito para enfrentar el bachillerato.	Skinner (1953) y el refuerzo positivo: los logros refuerzan la conducta de esfuerzo.	La transición se concibe como una oportunidad de superación personal y académica.

Lo anterior demuestra que las emociones cumplen un papel central en la experiencia escolar de los niños de la Institución educativa rural El arenoso zona rural sede La Pradera. Como punto de partida, se evidenció que las emociones positivas, como la alegría, el entusiasmo y la satisfacción, aparecen principalmente cuando se realizan actividades de juego y recreación, de igual manera la interacción con los amigos y los logros académicos. Estas situaciones fortalecen la motivación, generan un ambiente de bienestar y favorecen la disposición hacia el aprendizaje.

Sin embargo, también emergen con fuerza emociones negativas como la tristeza, el enojo, la frustración y la preocupación, las cuales se presentan frente a errores, burlas de compañeros, pérdida de evaluaciones o situaciones de incomprensión en el aula. Dichas emociones ponen en evidencia la ausencia de estrategias sólidas de autorregulación emocional, lo que confirma la necesidad de implementar programas de educación emocional que ayuden a canalizar los sentimientos y transformarlos en experiencias de aprendizaje constructivas.

En cuanto a las relaciones interpersonales y la convivencia, los estudiantes destacan el valor de la amistad y la cercanía con los docentes como factores que les brindan seguridad y alegría. No obstante, también reconocen dificultades vinculadas con el respeto a las pertenencias y las burlas entre pares, lo que sugiere la importancia de fortalecer habilidades socioemocionales, normas de convivencia y procesos de mediación escolar.

Finalmente, frente a la transición hacia el bachillerato, los niños expresan sentimientos ambivalentes: por un lado, emoción y expectativa por aprender cosas nuevas, y por otro, miedo a lo desconocido, preocupación por los recursos económicos y tristeza por dejar atrás a sus amigos y maestros. Esta situación reafirma que el paso a una nueva etapa escolar no solo implica un reto

académico, sino también un cambio emocional y social que debe estar acompañado por la familia y la institución educativa.

Es por ello que el presente estudio confirma que las emociones atraviesan de manera integral el proceso de aprendizaje y la convivencia en la escuela. Reconocerlas y gestionarlas adecuadamente permitirá diseñar estrategias pedagógicas más humanas e inclusivas, que no solo potencien el rendimiento académico, sino también el bienestar socioemocional de los estudiantes en su tránsito hacia nuevas etapas educativas.

4.1.2 Análisis de la entrevista a docentes

A continuación, se presenta el análisis de las entrevistas aplicadas a 2 docentes de la Institución educativa El arenoso, donde se evidencia una comprensión clara de la influencia de las emociones en el aprendizaje y la convivencia escolar.

Cuadro 5

Sección 1. Emociones en el aprendizaje

Observación (respuesta de docentes)	Realidad (qué evidencia muestra)	Teoría (diálogo con autores)	Interpretación (lectura crítica)
“Curiosidad, ansiedad, alegría, frustración, miedo, empatía” (Docente 1).	Los estudiantes experimentan una amplia gama de emociones, tanto positivas como negativas.	Bisquerra (2003) señala que todas las emociones cumplen una función adaptativa, pero requieren ser gestionadas.	La coexistencia de emociones positivas y negativas refleja que el aprendizaje es un proceso integral que involucra la dimensión emocional.
“Felicidad, sorpresa, algunas veces confusión” (Docente 2).	La confusión aparece como emoción recurrente frente al aprendizaje.	Ausubel (1983) indica que la falta de anclaje con conocimientos previos genera confusión y desmotivación.	Es necesario fortalecer la claridad pedagógica y las estrategias de acompañamiento para evitar que la confusión derive en frustración.

Cuadro 6

Sección 2. Expresión y señales emocionales

Observación (respuesta de docentes)	Realidad	Teoría	Interpretación
“Aislamiento, baja autoestima, cambios en el rendimiento académico, somnolencia” (Docente 1).	Se identifican indicadores claros de afectación emocional que impactan la vida escolar.	Goleman (1995) afirma que la inteligencia emocional implica reconocer señales propias y ajenas para intervenir adecuadamente.	El docente reconoce síntomas emocionales, lo que facilita la detección temprana de dificultades socioemocionales.
“Cuando está callado y no quiere participar” (Docente 2).	La falta de participación se interpreta como signo de malestar emocional.	Erikson Durante la etapa de “industria vs. inferioridad”, los niños pueden experimentar ansiedad o inseguridad si no cuentan con el apoyo suficiente para afrontar los desafíos escolares	El silencio en clase puede ser manifestación de emociones no gestionadas que requieren acompañamiento cercano.

Cuadro 7

Sección 3. Estrategias pedagógicas para gestión emocional

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Crear relaciones de confianza, trabajo colaborativo, hablar sobre emociones, técnicas de respiración” (Docente 1).	El docente aplica herramientas socioemocionales en el aula.	La pedagogía socioemocional (Bisquerra, 2011) promueve integrar habilidades emocionales a la práctica pedagógica.	Las estrategias evidencian un interés por atender la dimensión emocional, aunque requieren sistematización institucional.
“Dinámicas, cuentos, dibujo, música, pintura” (Docente 2).	Uso de recursos lúdicos y artísticos para expresar emociones.	Vygotsky (1979) plantea que el arte y el juego son mediadores para el desarrollo emocional y cognitivo.	El enfoque lúdico facilita la expresión emocional y fortalece el aprendizaje integral.

Cuadro 8

Sección 4. Influencia de las emociones en el aprendizaje

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Influyen en la concentración, afectan la memoria,	Se reconoce que las emociones negativas afectan la cognición.	Lazarus (1991) relaciona la emoción con la atención y la memoria.	Las emociones inciden directamente en la calidad del

no hay interés en los procesos académicos” (Docente 1).			aprendizaje, por lo que su gestión es crucial.
“Si son positivas ayudan al aprendizaje” (Docente 2).	Las emociones positivas potencian la motivación y comprensión.	Fredrickson (2001), a través de su teoría de ampliación y construcción, sostiene que las emociones positivas amplían el pensamiento y actuar de las personas, logrando mayor creatividad y buenas relaciones sociales, lo que contribuye al desarrollo de recursos personales y al bienestar integral.	Confirma que un clima emocional positivo favorece el rendimiento académico.

Cuadro 9

Sección 5. Apoyo institucional y familiar

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Formación docente continua, recursos pedagógicos, apoyo profesional especializado” (Docente 1).	Demanda de mayor respaldo institucional en educación emocional.	La política educativa (MEN, 2013) señala la importancia del desarrollo socioemocional en los PEI.	Existe conciencia docente de que la gestión emocional debe ser prioridad en el currículo institucional.
“Apoyo interpersonal, recursos didácticos, programas de formación docente” (Docente 2).	Coinciden en la necesidad de formación y recursos.	Fullan (2002) afirma que el cambio educativo requiere acompañamiento institucional.	Los docentes reconocen que su esfuerzo individual no basta sin respaldo estructural.
“Las familias deben ejercer un mayor acompañamiento emocional” (Docente 1). / “La participación es muy poca” (Docente 2).	Los padres tienen baja participación en la formación emocional.	Bronfenbrenner (1987), en su teoría ecológica del desarrollo humano, explica que el crecimiento y comportamiento de las personas se ven influenciados por los distintos entornos o sistemas en los que se desenvuelven la familia,	La ausencia de apoyo familiar genera vacíos que limitan el desarrollo emocional de los niños.

escuela, comunidad y sociedad.

Cuadro 10

Sección 6. Transición de primaria a bachillerato

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Trabajo colaborativo con los padres, fortaleciendo las habilidades sociales” (Docente 1).	Estrategias de acompañamiento en el paso de quinto a sexto.	Ericson (1958) El desarrollo psicosocial implica procesos de socialización que permiten la adaptación emocional y la construcción de la identidad en cada nueva etapa vital	El acompañamiento familiar y social es clave para disminuir la ansiedad en la transición.
“Abordando los cambios en el nivel de responsabilidad” (Docente 2).	Se enfatiza en el incremento de exigencias y autonomía.	Bandura(1997) (autoeficacia) explica que la confianza en las propias capacidades permite afrontar nuevos retos.	La transición exige fortalecer habilidades de autonomía y responsabilidad en los estudiantes.

Se concluye en primer lugar que los docentes reconocen que las emociones predominantes en sus estudiantes abarcan un espectro amplio que va desde la curiosidad, la alegría y la felicidad, hasta la ansiedad, la frustración y el miedo. Esta diversidad confirma que las emociones positivas facilitan la motivación y la disposición hacia el aprendizaje, mientras que las emociones negativas generan barreras como falta de concentración, disminución de la memoria y desinterés académico.

En cuanto a las señales de afectación emocional, los docentes identifican manifestaciones como el aislamiento, la baja autoestima, la somnolencia y la falta de participación. Estos

indicadores permiten reconocer de manera temprana las dificultades socioemocionales, lo que demuestra sensibilidad pedagógica hacia el bienestar integral de los estudiantes.

Respecto a las estrategias pedagógicas, se observa el uso de dinámicas lúdicas, expresiones artísticas y recursos de confianza como herramientas para gestionar las emociones. Aunque estas prácticas son valiosas, los docentes coinciden en que requieren mayor sistematización institucional y respaldo con recursos pedagógicos y formación docente continua.

Asimismo, los entrevistados subrayan la importancia del apoyo institucional y familiar. Mientras que la escuela debe fortalecer programas de educación emocional dentro del Proyecto Educativo Institucional (PEI), las familias deben implicarse más activamente en el acompañamiento emocional, dado que su participación es percibida como escasa.

Finalmente, frente a la transición de primaria a bachillerato, los docentes destacan que esta etapa genera retos de adaptación que deben abordarse fortaleciendo las habilidades sociales, la autonomía y el sentido de responsabilidad en los estudiantes. Reconocen, además, que la colaboración con las familias es fundamental para brindar seguridad y confianza en este proceso de cambio.

En síntesis, las entrevistas a docentes ponen en evidencia que la dimensión emocional constituye un eje transversal en la experiencia escolar. Los docentes son conscientes de su relevancia, pero demandan formación, recursos y participación activa de las familias e instituciones para consolidar una educación que integre de manera efectiva lo académico y lo socioemocional.

4.1.3 Análisis de entrevistas a los padres de familia

Al realizar la entrevista a los padres de familia se logra identificar y comprender las percepciones de las familias sobre las emociones de sus hijos, las estrategias emocionales aplicadas y el acompañamiento familiar en el proceso de aprendizaje.

Cuadro 11

Sección 1. Emociones en el aprendizaje

Observación (respuestas)	Realidad	Teoría	Interpretación
“Sí, porque a veces él no sabe controlar lo que siente y esto podría ayudarlo a concentrarse más.” / “Sí, cuando no entiende una tarea se frustra y se pone a llorar.”	Los padres reconocen que las emociones afectan directamente la concentración y la disposición al aprendizaje.	Ausubel (2002) sostiene que el aprendizaje significativo disminuye la frustración al conectar lo nuevo con lo previo.	La emoción es vista como un componente que puede facilitar o bloquear el aprendizaje; la falta de control emocional genera frustración y desmotivación.

Cuadro 12

Sección 2. Estrategias emocionales útiles

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“La respiración, porque lo puede tranquilizar rápido.” / “Semáforo de emociones.” / “Caja de la calma.” / “Emocionómetro.”	Se valoran las estrategias sencillas y visuales que permiten identificar y regular emociones.	Goleman (1995) plantea que la autorregulación emocional se fortalece mediante prácticas conscientes como la respiración y la reflexión emocional.	Los padres reconocen el potencial de las estrategias emocionales como herramientas prácticas para mejorar la calma y la autorregulación.

Cuadro 13

Implicación y tiempo familiar

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Sí, aunque casi no tengo tiempo, pero lo intentaré en las noches.” / “Difícil por falta de tiempo.” / “Me gustaría, pero no estoy mucho en casa.”	El factor tiempo y las dinámicas laborales limitan la participación activa de los padres en el acompañamiento emocional.	Bronfenbrenner (1987) , en su teoría ecológica, señala que el entorno familiar y las condiciones socioeconómicas influyen en el desarrollo emocional del niño.	La disposición existe, pero las condiciones contextuales impiden la constancia. Es necesario fortalecer el vínculo escuela-familia.

Cuadro 14

Sección 3. Rol parental en la gestión emocional

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Escuchándolo y hablándole con calma.” / “Motivándolo.” / “Pasando más tiempo con ella.”	Los padres identifican la comunicación y la empatía como medios para apoyar emocionalmente a sus hijos.	Bowlby (1988) destaca que los vínculos afectivos estables generan seguridad emocional en el desarrollo infantil.	Las familias muestran sensibilidad afectiva, aunque requieren orientación para traducir esta disposición en prácticas constantes de acompañamiento emocional.

Cuadro 15

Sección 4. Apoyo institucional y trabajo conjunto

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Que haya acompañamiento emocional.” / “Más apoyo psicológico.” / “Más charlas para padres.” / “Psicóloga disponible.”	Las familias perciben que la escuela debe brindar más espacios de orientación emocional y fortalecer la comunicación con los padres.	Fullan (2002) argumenta que el cambio educativo requiere acompañamiento institucional y trabajo conjunto entre docentes y familias.	Se evidencia una necesidad sentida de apoyo institucional y programas de formación parental en educación emocional.

Cuadro 16

Sección 5. Relación escuela-familia

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Sí, porque uno solo no puede.” / “Sí, los dos influyen.”	Los padres reconocen la importancia de la alianza entre escuela y familia para el bienestar emocional de los estudiantes.	Erikson (1968) resalta que la socialización y la cooperación son claves para el desarrollo psicosocial en etapas escolares.	Existe conciencia sobre la corresponsabilidad educativa, aunque falta una estructura institucional que fomente la comunicación y el trabajo conjunto.

Cuadro 17

Sección 6. Sugerencias y propuestas familiares

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Más recreación.” / “Menos tareas.” / “Más comunicación con los padres.” / “Espacios para expresar emociones.”	Las familias priorizan el bienestar emocional sobre la sobrecarga académica, y sugieren espacios más lúdicos y comunicativos.	Bisquerra (2018) afirma que la educación emocional debe integrarse como eje del bienestar escolar, equilibrando lo cognitivo y lo afectivo.	Los padres evidencian una visión integral del aprendizaje, donde la emoción y la felicidad son esenciales para el desarrollo académico.

Las entrevistas reflejan una alta receptividad por parte de las familias hacia la educación emocional, aunque con limitaciones de tiempo y acompañamiento institucional. Los padres valoran estrategias como la respiración, el semáforo o la caja de la calma, y reconocen la importancia de la comunicación y el vínculo afectivo. Sin embargo, solicitan mayor orientación por parte del colegio y espacios de formación para fortalecer la alianza familia vs escuela. En conjunto, se confirma que la dimensión emocional del aprendizaje debe abordarse de manera articulada entre docentes, padres y estudiantes para promover un desarrollo integral.

4.1.4 Análisis de resultados de la observación

Para conocer a mayor profundidad que tipo de emociones surgen en los niños del grado quinto se realizó la actividad que lleva por nombre “*la mariposa*” haciendo uso del instrumento de la observación con el objetivo de observar y registrar el comportamiento emocional y social de los estudiantes durante su etapa escolar y que se relacionada en su proceso de aprendizaje y transición escolar.

La actividad consiste en realizar un círculo y uno por uno, pasan al centro del círculo, donde deben darse un auto abrazo, como símbolo de auto cariño y reconocimiento personal. Luego, se les pidió imaginar que frente a ellos había un espejo. A partir de esa visualización, cada niño y niña debía expresar dos cosas:

¿Qué palabras o expresiones desearían escuchar en casa?, y ¿Qué expresiones no les gusta que les digan en la escuela?

Luego se les pidió cerrar los ojos y prestar atención a dos historias que escucharían con calma y silencio.

Primera historia

La profesional relató la historia de un niño llamado Samuel, quien vive en una casa donde muy pocas veces le hablan con cariño. Sus padres casi no están presentes: unos días salen temprano a trabajar y otros días simplemente no le prestan atención. Nadie le pregunta cómo amaneció, cómo le fue en la escuela o si necesita ayuda con sus tareas.

Cuando llega a casa, no hay abrazos ni palabras amables. A veces escucha gritos por discusiones entre adultos, y en otras ocasiones siente que pasa desapercibido. Come solo, se acuesta sin que alguien le desee buenas noches y, aunque trate de ser fuerte, muchas veces se siente triste, ignorado y con la sensación de que lo que hace no importa.

Esta historia muestra cómo la falta de afecto, de escucha y de acompañamiento hace que el niño se sienta solo, inseguro y poco valorado.

Segunda historia

Luego, se comparte la historia de una niña llamada Valeria, quien vive en un hogar donde se practican los valores y se demuestra el amor. Al despertar, sus padres le dicen “buenos días”, la escuchan cuando quiere hablar y celebran sus logros, por pequeños que sean.

Cuando tiene dificultades en la escuela, su mamá o su papá le ayudan, la orientan o simplemente la abrazan para que se sienta tranquila. En su casa hay normas, pero también respeto, paciencia y diálogo. Durante las comidas conversan, se preguntan cómo les fue y comparten tiempo en familia. Si la niña está triste o preocupada, alguien la escucha y la acompaña.

Este relato muestra cómo el cariño, la presencia y la comunicación fortalecen la autoestima, la seguridad y el bienestar emocional.

A continuación, se presenta los resultados:

Cuadro 18

Evidencias del grupo focal

Categoría observacional	Evidencias del grupo focal “La mariposa”	Análisis interpretativo
Expresión emocional positiva	Durante la dinámica del auto abrazo, varios niños mostraron disposición, sonrisas y apertura al compartir. Expresaron frases de afecto como “quisiera que me felicitaran” o “me gustaría que me escucharan”.	Se evidencia una actitud receptiva y emocionalmente activa. Los niños responden positivamente ante espacios donde se promueve la escucha y el reconocimiento emocional. Esto refleja la necesidad de validación afectiva como base de la motivación y la seguridad personal.
Expresión emocional negativa	Algunos estudiantes lloraron o manifestaron tristeza al recordar situaciones familiares o escolares donde no se sienten valorados o son objeto de burlas.	Las emociones negativas emergen como parte del proceso de liberación emocional. Su manifestación indica confianza en el grupo y la presencia de experiencias emocionales no gestionadas adecuadamente.
Interacción con compañeros	Durante la actividad grupal, los niños mostraron empatía y respeto hacia quienes compartían experiencias personales; el grupo mantuvo silencio y atención al escuchar a los demás.	Se observan relaciones solidarias y respeto por la palabra del otro, lo cual refuerza la cohesión grupal y el sentido de pertenencia. La dinámica favoreció la comunicación afectiva y la empatía.
Reacción ante desafíos	Algunos niños inicialmente se mostraron tímidos para participar, pero tras observar a sus compañeros, se animaron a hacerlo.	La reacción progresiva demuestra autorregulación y confianza adquirida. El acompañamiento emocional y el clima de respeto favorecieron la superación del temor escénico.
Regulación emocional	Tras la expresión de llanto o tristeza, los niños lograron calmarse y retomar la actividad; escucharon las historias con atención y respondieron con reflexiones positivas.	Se evidencia la capacidad de autorregulación apoyada en el acompañamiento de la profesional. La narrativa emocional ayudó a transformar la tristeza en comprensión y empatía.
Participación en clase	La mayoría participó activamente, compartiendo ideas y sentimientos, respondiendo con sinceridad a las preguntas de la profesional.	La participación activa demuestra confianza y motivación. La metodología participativa facilitó la expresión libre y el reconocimiento emocional.
Lenguaje emocional verbal	Expresiones frecuentes: “me gustaría que me escucharan”, “quisiera que me prestaran atención”, “no me gusta que me digan apodos”.	El lenguaje emocional verbal refleja claridad en la identificación de sentimientos y necesidades afectivas, lo que favorece el desarrollo de la autoconciencia emocional.

Lenguaje emocional no verbal	Se observaron posturas de apertura (mirada al frente, brazos extendidos en el autoabrazo) y gestos de tristeza (llanto, tono bajo) al hablar de experiencias dolorosas.	El lenguaje corporal corroboró la autenticidad de las emociones expresadas. La actividad permitió exteriorizar sentimientos reprimidos y reconocer su impacto personal.
-------------------------------------	---	---

La actividad “*La mariposa*” evidenció una fuerte implicación emocional por parte de los estudiantes. El ambiente de confianza generado propició la expresión tanto de emociones positivas (alegría, empatía, gratitud) como negativas (tristeza, frustración, miedo). La mayoría de los niños mostró alta participación y autorregulación, especialmente al compartir experiencias personales y reflexionar sobre el valor del afecto familiar y el respeto en la escuela.

El ejercicio demuestra que los espacios de expresión emocional guiada fortalecen la autoestima, la comunicación afectiva y la cohesión grupal, aspectos fundamentales para el bienestar socioemocional y la transición escolar. Además, los resultados confirman la pertinencia de integrar actividades vivenciales y reflexivas dentro de las estrategias pedagógicas para promover la inteligencia emocional en contextos rurales.

4.1.5 Análisis de resultados del grupo focal

El grupo focal se realizó con docentes de la Institución Educativa rural El Arenoso, con el propósito de profundizar en sus percepciones acerca de la relación entre las emociones y el aprendizaje, las estrategias de gestión emocional en el aula y el acompañamiento durante la transición de los estudiantes a la secundaria. A partir del diálogo reflexivo, se evidenciaron patrones comunes relacionados con la importancia del manejo emocional en la enseñanza y la necesidad de fortalecimiento institucional en esta dimensión.

Cuadro 19

Análisis de los resultados del grupo focal

1. ¿Qué emociones predominan en sus estudiantes durante las actividades escolares?

Observación (respuestas de docentes)	Realidad (qué evidencia muestra)	Teoría (diálogo con autores)	Interpretación (lectura crítica)
--	--	---------------------------------	-------------------------------------

“Se observan emociones como alegría, curiosidad, pero también ansiedad y frustración.”	Se manifiestan emociones positivas y negativas que influyen en la disposición para aprender.	Bisquerra (2003) afirma que todas las emociones cumplen una función adaptativa si son gestionadas adecuadamente.	El aula se configura como un espacio emocionalmente activo donde las emociones determinan el interés, la motivación y el clima de aprendizaje.
---	--	--	--

2. ¿Qué señales observan que indican que un estudiante está emocionalmente afectado?

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Aislamiento, bajo rendimiento, somnolencia, falta de participación.”	Existen indicadores visibles de afectación emocional que impactan la conducta escolar.	Goleman (1995) explica que la inteligencia emocional implica reconocer señales propias y ajenas para responder adecuadamente.	El docente identifica las emociones a través del comportamiento, lo cual permite intervenir oportunamente para prevenir problemas mayores.

3. ¿Qué estrategias ha usado para gestionar las emociones de los estudiantes en el aula?

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Hacemos dinámicas, cuentos, respiración, diálogo y trabajo en grupo.”	Se utilizan estrategias lúdicas y reflexivas que promueven la expresión emocional.	Bisquerra (2011) propone la educación emocional como proceso sistemático para desarrollar competencias emocionales.	Los docentes aplican estrategias empíricas efectivas, aunque se requiere fortalecer su planificación y evaluación.

4. ¿Cómo cree que influyen las emociones en el desempeño académico?

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Las emociones influyen directamente en la concentración y en la memoria.”	Se reconoce que las emociones afectan los procesos cognitivos básicos.	Immordino-Yang y Damasio (2018) sostienen que la emoción y la cognición son inseparables en el aprendizaje.	La comprensión docente evidencia conciencia del impacto emocional como factor determinante del rendimiento académico.

5. ¿Qué tipo de apoyo considera necesario para mejorar la educación emocional en su institución?

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Formación docente continua y acompañamiento psicológico.”	Se percibe una necesidad de capacitación institucional en gestión emocional.	Fullan (2002) resalta que el cambio educativo requiere apoyo organizacional y formación permanente.	La educación emocional debe institucionalizarse mediante políticas y programas sostenibles.

6. ¿Qué cambios institucionales o curriculares se podrían implementar para fortalecer la gestión emocional?

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Incluir espacios en el plan de estudios para trabajar las emociones.”	Reconocimiento de la necesidad curricular de la educación emocional.	MEN (2013) promueve la transversalidad de las competencias socioemocionales en el currículo.	Los docentes visualizan la educación emocional como eje transversal que complementa los aprendizajes académicos.

7. ¿Cómo ha manejado la transición de los estudiantes de quinto a sexto grado?

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Acompañamos con actividades de integración y refuerzo emocional.”	Se implementan acciones para disminuir la ansiedad del cambio escolar.	Erikson (1982) explica que las transiciones escolares implican ajustes en la identidad y la socialización.	El acompañamiento docente favorece la adaptación y reduce la inseguridad en el paso a bachillerato.

8. ¿Ha recibido formación o acompañamiento en educación emocional? ¿Qué tan útil ha sido?

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Poca formación formal, aprendemos por experiencia.”	Carencia de procesos sistemáticos de formación docente en educación emocional.	Day (2006) resalta la importancia del desarrollo profesional continuo para fortalecer la práctica reflexiva.	Se evidencia la necesidad de institucionalizar espacios de capacitación que respalden la labor socioemocional del docente.

9. ¿Cómo percibe la participación de las familias en el acompañamiento emocional de los niños?

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Hay poco acompañamiento y comunicación con las familias.”	Baja corresponsabilidad familiar en el desarrollo emocional.	Bronfenbrenner (1987) sostiene que la interacción familia-escuela es fundamental para el desarrollo integral.	La falta de vínculo entre escuela y familia limita la efectividad de la educación emocional y la continuidad del apoyo al niño.

10. ¿Qué recomendaciones daría para diseñar estrategias pedagógicas más efectivas en esta área?

Observación	Realidad	Teoría	Interpretación
“Incluir talleres vivenciales, formación docente y apoyo interdisciplinario.”	Se proponen acciones concretas para fortalecer la gestión emocional.	Bisquerra (2018) plantea que la educación emocional requiere planificación, sistematicidad y evaluación.	Las recomendaciones docentes refuerzan la importancia de un enfoque integral e institucionalizado para la educación emocional.

El grupo focal con docentes permitió comprender que existe una conciencia clara sobre la influencia de las emociones en el aprendizaje y la convivencia escolar. Los participantes reconocen la necesidad de fortalecer la educación emocional desde un enfoque institucional, con formación docente continua, integración curricular y mayor participación familiar. Además, resaltan que la gestión emocional es clave en la transición a la secundaria, donde la ansiedad y los cambios de entorno requieren acompañamiento pedagógico y afectivo.

En conjunto, las aportaciones docentes confirman que la educación emocional debe asumirse como un eje transversal del proceso educativo, y no como un componente aislado, siendo fundamental para el bienestar y el aprendizaje significativo.

4.1.6 Análisis del documento institucional PEI

Para comprender cómo la Institución Educativa Rural Arenoso incorpora la dimensión emocional en los procesos de aprendizaje, se aplicó la técnica de investigación documental, la cual consiste en la revisión, selección, análisis y síntesis de información contenida en un documento institucional oficial: el Proyecto Educativo Institucional (PEI).

A continuación, se presenta el análisis realizado al Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Institución Educativa rural Arenoso sede la Pradera, con el objetivo de identificar los principios, enfoques y estrategias pedagógicas que dirigen la formación integral de los estudiantes.

Cuadro 20

Análisis de la revisión del documento

Categoría de análisis	Evidencia del documento (fragmento o aspecto del PEI)	Interpretación / Lectura analítica	Relación con el objeto de estudio: Emociones y aprendizaje
Filosofía institucional y enfoque formativo	“Promueve una formación integral basada en valores humanos, el respeto por la diversidad, la convivencia pacífica y la sostenibilidad ambiental...”	Se evidencia un enfoque humanista e inclusivo que reconoce la educación como proceso integral, donde se fortalecen competencias académicas y socioemocionales.	La filosofía institucional está alineada con la educación emocional al priorizar valores, convivencia y formación en ciudadanía, aspectos que contribuyen al bienestar emocional del estudiante.
Misión y visión	-Brindar una educación integral, incluyente y de calidad, para contribuir al progreso sostenible del entorno. -Formar ciudadanos críticos, solidarios y conscientes de su papel en la transformación social.	La misión y visión proyectan una institución que no solo transmite conocimientos, sino que forma seres humanos sensibles, comprometidos y empáticos.	Favorece la construcción de identidad, sentido de pertenencia y motivación intrínseca, claves en el desarrollo emocional y en el aprendizaje significativo.
Valores institucionales	Respeto, solidaridad, responsabilidad, honestidad, tolerancia, amor por la naturaleza, trabajo en equipo, equidad.	Los valores propuestos fortalecen el componente socioemocional y la convivencia escolar.	El PEI establece una base para la educación emocional al incorporar valores que promueven la autorregulación y la empatía.

Modelo pedagógico	“Constructivista y activo, centrado en el estudiante como protagonista de su aprendizaje.”	El modelo se fundamenta en la participación, la reflexión y la construcción del conocimiento a partir de la experiencia.	Coherente con las teorías del aprendizaje significativo (Ausubel) y sociocultural (Vygotsky), donde las emociones y la interacción son mediadoras del aprendizaje.
Estrategias pedagógicas	“Trabajo por proyectos de aula, enfoque por competencias, participación activa de la familia y la comunidad.”	Se prioriza el aprendizaje contextualizado, cooperativo y vivencial.	Estas estrategias estimulan la motivación, la colaboración y la expresión emocional, contribuyendo al aprendizaje integral.
Convivencia y participación democrática	“Promueve la participación democrática de toda la comunidad educativa a través del Gobierno Escolar.”	La participación activa fortalece la responsabilidad, el diálogo y la autonomía de los estudiantes.	La gestión democrática fomenta habilidades socioemocionales como la empatía, la comunicación asertiva y la resolución de conflictos.
Proyecto Ambiental Escolar (PRAE)	“Guardianes del Territorio y del Agua” busca fortalecer la conciencia ambiental y el compromiso con la protección de los recursos naturales.	Promueve la educación ambiental desde un enfoque ético y emocional, conectando la identidad rural con el cuidado del entorno.	La sensibilización ambiental despierta emociones positivas (orgullo, pertenencia) y fortalece la autoconciencia emocional.
Relación escuela-familia-comunidad	“Reconoce la importancia del trabajo articulado entre docentes, familias, estudiantes y comunidad.”	Se plantea un enfoque comunitario que reconoce el valor de la corresponsabilidad.	Favorece el desarrollo emocional al generar redes de apoyo que fortalecen la seguridad y confianza del estudiante.
Evaluación institucional y mejora continua	“El PEI se revisa y actualiza periódicamente mediante procesos participativos...”	Refleja una cultura institucional reflexiva y abierta al cambio.	La mejora continua y la participación promueven un entorno emocionalmente seguro, donde el aprendizaje se adapta a las necesidades del contexto.

Al realizar el análisis del PEI de la Institución Educativa Rural Arenoso se logra evidenciar el compromiso con la formación integral, los valores humanos y el desarrollo socioemocional. De este mismo modo su modelo pedagógico constructivista y su enfoque comunitario promueven aprendizajes significativos, colaborativos y contextualizados al entorno rural.

Aunque el documento no incluye explícitamente un programa estructurado de educación emocional, sí incorpora elementos esenciales que favorecen el bienestar y la gestión emocional de los estudiantes.

En consecuencia, el PEI ofrece una base sólida para la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de las emociones en el aprendizaje y la transición educativa.

4.1.7 Triangulación de la información

Al cruzar la información de las entrevistas aplicadas, grupo focales y las respectivas observaciones, permitió analizar las percepciones de los estudiantes, docentes y documentos institucionales, con el fin de garantizar la validez y coherencia de los resultados.

En el presente estudio, la triangulación se organiza en torno a cuatro categorías centrales: emociones en el aprendizaje, expresión emocional, relaciones interpersonales y transición a la secundaria.

Cuadro 21

Triangulación de la información

Categoría	Entrevistas (docentes, estudiantes y padres)	Grupo focal y observación	Análisis (PEI)	Interpretación global
1. Emociones en el aprendizaje	Los tres grupos coinciden en que las emociones influyen directamente en el rendimiento académico: los estudiantes mencionan alegría, ansiedad y frustración; los	En los talleres se evidenciaron reacciones emocionales diversas: entusiasmo al trabajar en grupo y ansiedad ante la exposición oral.	El PEI promueve la formación integral y el bienestar, aunque no explicita un programa de educación	Existe una comprensión compartida sobre la relevancia de las emociones en el aprendizaje. Se requiere institucionalizar acciones

	docentes observan falta de concentración ante emociones negativas; los padres reconocen que la frustración y la ansiedad afectan el estudio.		emocional estructurado.	pedagógicas de gestión emocional que fortalezcan la autorregulación y la motivación.
2. Expresión y regulación emocional	Los docentes identifican señales de aislamiento, somnolencia o retraimiento; los padres mencionan dificultad para que sus hijos expresen lo que sienten; los estudiantes reconocen que a veces reprimen sus emociones por miedo o vergüenza.	En el grupo focal se evidenció que los niños disfrutaban de estrategias como el “semáforo de emociones” y el “emocionómetro”, mostrando disposición a aprender a regularse.	El PEI plantea valores como el respeto, la solidaridad y la empatía, que son base para la expresión emocional, aunque no se observan estrategias sistemáticas.	La institución reconoce la importancia de la dimensión emocional, pero requiere fortalecer espacios pedagógicos permanentes de expresión y autorregulación emocional.
3. Relaciones interpersonales y convivencia	Los docentes destacan la importancia del trabajo colaborativo; los estudiantes manifiestan sentirse apoyados por sus compañeros; los padres valoran el acompañamiento docente, pero perciben poca comunicación familia-escuela.	Durante las actividades, se observaron actitudes de cooperación y empatía, aunque algunos conflictos leves entre pares.	El PEI resalta la convivencia democrática, el trabajo en equipo y los valores como pilares formativos.	La convivencia escolar se presenta como un eje transversal de la práctica educativa; sin embargo, es necesario fortalecer la comunicación y el trabajo conjunto con las familias para consolidar redes de apoyo socioemocional.
4. Transición de primaria a secundaria	Los docentes mencionan ansiedad y miedo al cambio; los padres reconocen que sus hijos sienten preocupación por las nuevas exigencias;	Se observó entusiasmo mezclado con temor durante las actividades sobre el paso a sexto grado; el grupo focal reveló dudas y necesidad de	El PEI contempla la continuidad formativa, pero no estrategias específicas para acompañar la	La transición genera emociones ambivalentes. Se evidencia la necesidad de programas

los estudiantes expresan nerviosismo y curiosidad por lo que viene.	acompañamiento emocional.	transición educativa.	institucionales que acompañen el proceso desde una perspectiva emocional, cognitiva y social.
---	---------------------------	-----------------------	---

El proceso de triangulación evidencia una coherencia significativa entre las percepciones de docentes, estudiantes y padres, quienes reconocen que las emociones son un factor determinante en el aprendizaje, la convivencia y la adaptación escolar.

Sin embargo, aunque el PEI refleja un enfoque humanista y constructivista, no contempla explícitamente estrategias sistemáticas de educación emocional.

Los resultados de los grupos focales y las observaciones confirman que los niños necesitan espacios seguros para expresar lo que sienten, desarrollar habilidades de autorregulación y fortalecer su autoestima.

En conjunto, la información triangulada demuestra que es necesario implementar estrategias pedagógicas de gestión emocional institucionalizadas, articuladas con el PEI, que integren a familia, docentes y estudiantes para favorecer el bienestar emocional y el aprendizaje significativo, especialmente en el contexto rural y durante la transición de la primaria a la secundaria.

4.2 Síntesis de Limitaciones e Innovación del estudio en contexto

El desarrollo de la investigación permitió comprender la influencia de las emociones en los procesos de aprendizaje de los estudiantes de grado quinto, así como las implicaciones que estas tienen en la transición hacia la educación secundaria. Sin embargo, durante el proceso se identificaron algunas limitaciones relacionadas con el contexto y las condiciones institucionales.

Entre las principales limitaciones se destaca el tiempo reducido de aplicación de las estrategias pedagógicas, lo que restringió la posibilidad de observar cambios a largo plazo en el comportamiento emocional de los estudiantes. Asimismo, la escasa disponibilidad de recursos didácticos y de acompañamiento especializado en educación emocional limitó el alcance de las intervenciones. A nivel familiar, se evidenció baja participación de algunos padres, principalmente por factores laborales y la distancia geográfica propia del contexto rural, lo que dificultó una vinculación constante con las actividades del proyecto.

Finalmente, aunque el PEI institucional incluye valores humanos y una formación integral, no contempla de manera explícita programas de educación emocional, lo que representa un reto para la sostenibilidad de las estrategias diseñadas.

Pese a estas limitaciones, el estudio presenta elementos de innovación significativos. En primer lugar, introduce un enfoque pedagógico basado en la inteligencia emocional, orientado a fortalecer las competencias socioemocionales en la educación rural, donde este tipo de procesos suele ser poco explorado. Además, el diseño y aplicación de talleres vivenciales y recursos didácticos como el semáforo de emociones, el emocionómetro y la caja de la calma, constituyen aportes innovadores para promover la expresión y autorregulación emocional en los estudiantes.

Otra innovación relevante fue la articulación entre escuela, docentes y familias, quienes participaron activamente en la socialización y retroalimentación de las estrategias diseñadas, lo que permitió validar su pertinencia y adaptarlas al contexto institucional. Este diálogo colaborativo generó un espacio reflexivo sobre la importancia de la gestión emocional como parte del proceso educativo y evidenció la necesidad de integrar estas prácticas al currículo escolar.

En síntesis, aunque el estudio enfrentó limitaciones estructurales propias del entorno rural, logró consolidar un aporte innovador en la comprensión y atención de las emociones en el aprendizaje, ofreciendo un modelo de intervención replicable que potencia la convivencia, la motivación y el bienestar integral de los estudiantes en transición hacia la secundaria.

4.4 Implicaciones, sugerencias y/o Recomendaciones

La presente investigación presenta evidencias sobre la estrecha relación entre las emociones y los procesos de aprendizaje en estudiantes de grado quinto de la Institución Educativa Arenoso sede la Pradera. Los resultados obtenidos evidencian la necesidad de fortalecer e implementar cátedra y actividades de educación emocional como componente transversal del currículo, especialmente en contextos rurales donde los recursos y el acompañamiento psicosocial suelen ser limitados.

4.4.1 Implicaciones educativas

Los hallazgos confirman que las emociones inciden directamente en la atención, la motivación, la convivencia y el rendimiento académico. Por tal razón, se plantea la importancia

de que las instituciones educativas incorporen programas permanentes de educación emocional que integren a estudiantes, docentes y familias. Asimismo, se recomienda incluir dentro del PEI un eje transversal de formación socioemocional que oriente las prácticas pedagógicas hacia el bienestar y la autorregulación emocional.

De igual manera, el rol docente debe ampliarse hacia una mediación emocional consciente, donde el maestro no solo enseñe contenidos, sino que acompañe y modele la gestión de emociones, favoreciendo entornos seguros, empáticos y motivadores.

4.4.2 Sugerencias para la práctica educativa

1. Integrar la educación emocional en todas las áreas curriculares, mediante actividades breves y significativas que promuevan la expresión emocional y la convivencia positiva.
2. Fortalecer la formación docente en competencias socioemocionales y estrategias de acompañamiento afectivo, a través de talleres institucionales y asesorías permanentes.
3. Fomentar la participación de las familias en el proceso educativo mediante escuelas de padres, jornadas de orientación emocional y comunicación constante con los docentes.
4. Promover la continuidad de las estrategias diseñadas, como el semáforo de emociones, la caja de la calma, el círculo de la palabra y el emocionómetro, adaptándolas a los distintos grados escolares.
5. Aprovechar los recursos naturales y culturales del contexto rural para generar experiencias educativas emocionalmente significativas, conectadas con la vida cotidiana de los estudiantes.

4.4.3 Recomendaciones para futuras investigaciones

Se sugiere que futuras investigaciones:

- Profundicen en el impacto a largo plazo de las estrategias de educación emocional sobre el rendimiento académico, la convivencia y la autoestima de los estudiantes.
- **Amplíen la muestra** a otros grados y sedes rurales, para comparar cómo varían las emociones y las estrategias según la edad y el contexto social.

- Incorporen metodologías mixtas (cualitativas y cuantitativas) que permitan medir de forma más objetiva los avances en competencias socioemocionales.
- Explore la perspectiva docente e institucional frente a los desafíos de implementar programas de educación emocional sostenibles.
- Diseñen propuestas interinstitucionales que articulen escuela, familia y comunidad, para consolidar redes de apoyo emocional y fortalecer la transición educativa hacia la secundaria.

Anexos

Anexo A.

Anexo B.

Anexo C.

Anexo D.

Anexo E.

Anexo F.

Anexo G.

Anexo H.

Anexo I.

Anexo J.

Figuras

Figura 1

Aplicación de instrumento de observación



Figura 2

Aplicación del instrumento de la entrevista



Figura 3.

Reunión con padres de familia y profesores



Referencias

Goleman, D. (1995). La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual. https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=mIJAEAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=related:PVUQOYXT_MEJ:scholar.google.com/&ots=Fo_BmVpuUN&sig=wPO1MlkO5PO1_gpdWPGrg8WWmqs&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Anchundia Macías, G., & Vega Intriago, J. . (2024). Evidencia de estrategias de desarrollo de habilidades socioemocionales y su impacto en el aprendizaje y el ajuste escolar. *Revista Innova Educación*, 6(3), 61-79. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2024.03.004>

Bächler Silva, Rodolfo, & Pozo-Municio, Juan Ignacio. (2020). ¿Cómo se relacionan las emociones y los procesos de enseñanza-aprendizaje? las concepciones de los docentes de educación primaria. *Límite (Arica)*, 15, 13. Epub 04 de enero de 2021. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-50652020000100213>

Anzelin, Ingrid; Marín Gutierrez, Alejandro & CHOCONTA, Johanna. Relación entre la emoción y los procesos de enseñanza aprendizaje. *sophia* [online]. 2020, vol.16, n.1, pp.48-64. ISSN 1794-8932. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.16v.1i.1007>.

Emociones y procesos educativos en el aula: una revisión narrativa, *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, núm. 58, pp. 202-222, 2019 Fundación Universitaria Católica del Norte Emociones y procesos educativos en el aula: una revisión narrativa[1]

Gelvez Navas, E. Y., & Ruiz Bautista, N. M. (2021). Influencia de las emociones en el rendimiento escolar en estudiantes de la Escuela Santa Cruz, durante el distanciamiento selectivo por la pandemia (covid-19).

Ferreira, M., Reis-Jorge, J. ., Olcina-Sempere, G., & Fernández, R. . (2023). El aprendizaje socioemocional en la Educación Primaria: una investigación sobre las concepciones y las prácticas de los maestros en el aula. *Revista Colombiana De Educación*, (87), 37–60. <https://doi.org/10.17227/rce.num87-12704>

Santoyo Manzanilla, D. de J. ., Rivera de la Rosa, A. R. ., & Ortiz Pech, R. . (2024). Influencia De Las Emociones Humanas En El Aprendizaje. Una Revision De La Literatura. *Revista Electrónica De Psicología Iztacala*, 27(1). Recuperado a partir de <https://revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/88154>

Anchundia Macías, G., & Vega Intriago, J. . (2024). Evidencia de estrategias de desarrollo de habilidades socioemocionales y su impacto en el aprendizaje y el ajuste escolar. *Revista Innova Educación*, 6(3), 61-79. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2024.03.004>

Valencia Durán, HL (2024). La autorregulación de emociones y su influencia en el aprendizaje significativo en estudiantes de primaria. Instituto Tecnológico de la Selva. repositorio.its.edu.pe

Emotional intelligence in the field of education: a meta-analysis. Anal. Psicol. [online]. 2020, vol.36, n.1, pp.84-91. Â EpubÂ 07-Dic-2020. ISSN 1695-2294.Â <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.36.1.345901>.

Goleman. D, Kaplan. R, David, S. (2020) La autoconciencia es la base de la inteligencia emocional que te permite ver tus talentos, defectos y potencial" Ed. Reverté, 2020, ISBN 8417963006, 9788417963002.

Laviano (2012) Estrategias de bienestar psicológico: Autorregulación, cognitivo-emocional. ISBN 9783847357377 <https://books.google.com.co/books?id=N3AsLgEACAAJyear>, Editorial Académica española.

Colaborativo para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional. (2021). ¿Qué es el Aprendizaje Socioemocional (ASE)? <https://casel.org/what-is-sel/>

Eccles, JS, y Roeser, RW (2018). Las escuelas como contextos de desarrollo . Revista Anual de Psicología, 69, 399-425.

Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2021). Inteligencia emocional y su impacto en el aprendizaje escolar . Revista de Psicología Educativa, 27(1), 45-60.

Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional: Por qué puede ser más importante que el cociente intelectual . Bantam Books.

Graziano, P., Reavis, R., Keane, S. y Calkins, S. (2020). El papel de la regulación emocional en el éxito académico infantil . Revista de Psicología Educativa, 112(3), 463-475.

Immordino-Yang, MH, y Damasio, A. (2018). Sentimos, luego aprendemos: La relevancia de la neurociencia afectiva y social para la educación . Mente, Cerebro y Educación, 2(1), 3-10.

Mayer, JD, y Salovey, P. (1997). ¿Qué es la inteligencia emocional? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), Desarrollo emocional e inteligencia emocional: Implicaciones educativas (págs. 3-31). Basic Books.

González, C., Carranza Carnicero, J. A., Fuentes, L. J., Galián Conesa, M. D., & Estévez, A. F. (2001). MECANISMOS ATENCIONALES Y DESARROLLO DE LA AUTORREGULACIÓN EN LA INFANCIA. Anales de Psicología / Annals of Psychology, 17(2), 275-286. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/analesps/article/view/2900>

Valiente, C., Swanson, J. y Eisenberg, N. (2020). Vinculación de las emociones estudiantiles con el rendimiento académico: Un metaanálisis . Educational Psychology Review, 32(4), 769-801.

Congreso de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia . <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>

Congreso de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994 - Ley General de Educación .
https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Congreso de Colombia. (2013). Ley 1620 de 2013 - Sistema Nacional de Convivencia Escolar .
https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-349253_recurso_1.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2018). Política Nacional de Educación Socioemocional y Ciudadana .
<https://www.mineduccion.gov.co/portal/>

Organización de las Naciones Unidas. (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos. <https://www.un.org/es/about-us/declaracion-universal-de-derechos-humanos>

Organización de las Naciones Unidas. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño .
<https://www.unicef.org/es/convencion-sobre-los-derechos-del-niño>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2015). Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) .
<https://www.unesco.org/es/sdgs>

Roa Duque, Y. (2018). Fortalecimiento del respeto y desarrollo emocional a través del aprendizaje de la música en los niños y niñas de grado octavo en la Institución Educativa Juan Bautista de la Salle de Florencia – Caquetá . Universidad Nacional Abierta ya Distancia (UNAD).

Sánchez-Celis, É., Rodríguez Sierra, AV, Castro Agracé, MP, Ordoñez Lasso, AL, & Hoyos Romero, ML (2021). La enseñanza en el aula multigrado de preescolar rural a partir de estrategias pedagógicas basadas en inteligencia emocional . Revista de Investigaciones de la Universidad Católica de Manizales, 21(37).
<https://portal.amelica.org/ameli/journal/498/4983556006/>

Restrepo, B., & Ramírez, J. (2018). Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. Universidad de Antioquia.

Carr, W., & Kemmis, S. (1986). Becoming critical: Education, knowledge and action research. Routledge.

Colmenares, A. M., & Piñero, M. L. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-

educativas. Laurus, 14(27), 96-114. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892006>